USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

AYUDANDO A LAS NACIONALIDADES INDÍGENAS DEL ECUADOR A CONSERVAR SU TERRITORIO Y CULTURA

Conservación en Áreas Indígenas Manejadas

ABRIL 9 DE 2007

Esta publicación fue preparada para la revisión de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Fue preparado por Chemonics International Inc.

TROPIC JOURNEYS IN NATURE / LAURENT ATTILA

Niños Waoranis llevan una vida saludable y feliz en su territorio, sin embargo cambios rápidos en éste podrían hacerlos presenciar drásticas alteraciones en su mundo. CAIMAN trabajó para ayudar a los Waoranis y a otros grupos indígenas enfrentar esta transición sin perder elementos culturales claves y conservando su territorio.

AYUDANDO A LAS NACIONALIDADES INDÍGENAS DEL ECUADOR A CONSERVAR SU TERRITORIO Y CULTURA

Conservación en Áreas Indígenas Manejadas

USAID Contrato no. LAG-I-00-99-00014-00, TO 817

La perspectiva del autor presentada en esta publicación no necesariamente refleja ni la perspectiva del la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional ni del Gobierno de los Estados Unidos de América.

CAIMAN / IAN STAGSHIN DE QUEIROZ

Esta niña Cofán y otros niños indígenas se encuentran atrapados entre dos culturas ya que la sociedad occidental incide crecientemente en el modo de vida tradicional. CAIMAN buscó el empoderamiento de los pueblos indígenas para que conserven su cultura en beneficio de todos.

CONTENIDO

ACRÓNIMOS V

RESUMEN EJECUTIVO 1

EL PROYECTO 5

CONSOLIDACIÓN TERRITORIAL: ASEGURANDO Y MANTENIENDO LOS DERECHOS TERRITORIALES ANCESTRALES 15

CAPACIDAD PARA CONSERVAR: FORTALECIENDO INSTITUCIONES Y CAPACIDADES INDIVIDUALES 23

SOSTENIBILIDAD FINANCIERA: PAGANDO POR LA CONSERVACIÓN Y HACIENDO QUE LA CONSERVACIÓN PAGUE 29

LOGROS AUXILIARES Y VARIACIONES 49

INDICADORES DE ALTO NIVEL: ¿CUÁL ES EL SIGNIFICADO DE TODO? 53

LECCIONES APRENDIDAS 57

EL CAMINO POR DELANTE 61

ÍNDICE DEL CD 66

CUBIERTA DELANTERA: Indígenas Waoranis protestan por sus derechos en Quito. CAIMAN ayudó a los Waoranis en la resolución de conflictos de larga duración con sus vecinos, mediante la definición legal de amplios segmentos fronterizos de sus territorios.

TROPIC JOURNEYS IN NATURE

CUBIERTA POSTERIOR: Vista desde la Amazonía hacia los Andes ecuatorianos. Muchos de los pueblos indígenas del Ecuador se encuentran en un área de transición única entre montañas y áreas bajas; estas tierras altamente biodiversas enfrentan crecientes amenazas sobre su ambiente y la cultura de sus habitantes.

TROPIC JOURNEYS IN NATURE / LAURENT ATTILA

TROPIC JOURNEYS IN NATURE / LAURENT ATTILA

La nutria gigante amazónica es una especie en peligro de extinción. El trabajo de CAIMAN con pueblos indígenas del Ecuador ayudó a reducir las amenazas sobre esta parte del mundo muy frágil a nivel ambiental.

ACRÓNIMOS

AMWAE ..... ASOCIACIÓN DE MUJERES WAORANI DE LA AMAZONÍA ECUATORIANA

ECOLEX ..... CORPORACIÓN DE GESTIÓN Y DERECHO AMBIENTAL

FCAE ..... FEDERACIÓN DE CENTROS AWÁ DEL ECUADOR

FECCHE ..... FEDERACIÓN DE CENTROS CHACHI DE ESMERELDAS

FEINCE ..... FEDERACIÓN INDÍGENA DE LA NACIONALIDAD COFÁN DEL ECUADOR

FSC ..... FUNDACIÓN PARA LA SOBREVIVENCIA DEL PUEBLO COFÁN

GTZ..... AGENCIA ALEMANA PARA LA COOPERACIÓN TÉCNICA

MAE ..... MINISTERIO DEL AMBIENTE DEL ECUADOR

OISE ..... ORGANIZACIÓN INDÍGENA SECOYA DEL ECUADOR

ONWAE ..... ORGANIZACIÓN DE LA NACIONALIDAD WAORANI DE LA AMAZONÍA ECUATORIANA

VIHOMA..... FUNDACIÓN VIDA HOMBRE Y AMBIENTE

VIHOMA / PABLO YEPEZ

Los Secoyas son reconocidos por su conocimiento de la tierra, la misma que alberga algunos de los tesoros ecológicos del planeta. Al reducirse el número de shamanes, la humanidad está en riesgo de perder el conocimiento que ellos han desarrollado durante muchas generaciones. CAIMAN trabajó para fortalecer la capacidad indígena de conservar sus tradiciones culturales.

RESUMEN EJECUTIVO

La pérdida de biodiversidad es uno de los retos más apremiantes que enfrenta la humanidad. Debido a que los recursos para la conservación en áreas tropicales son limitados y su demanda es alta, se requiere que las inversiones sean consideradas cuidadosamente. Los territorios indígenas del Ecuador forman una parte importante del portafolio de conservación de la USAID.

Ecuador es uno de los países más biodiversos del mundo y sus nacionalidades indígenas tienen demandas ancestrales sobre aproximadamente cinco millones de hectáreas. La tasa de deforestación anual del país es de 1,7% y es la mayor en América Latina. La creciente presencia de petroleras ejercerá mayor presión sobre los territorios indígenas. La USAID creó el Proyecto de Conservación Indígena en Áreas Manejadas (CAIMAN) para hacer frente a esta situación. El Proyecto, implementado por Chemonics Internacional, ayudó a los pueblos indígenas a enfrentar de forma efectiva las amenazas sobre la biodiversidad de sus territorios. El período de implementación del Proyecto fue de cuatro años y medio, con un presupuesto de 9,5 millones de dólares.

Para implementar muchas de sus actividades, CAIMAN se asoció con federaciones indígenas y organizaciones sin fines de lucro; mismas que se beneficiaron de donaciones y subcontratos. Estos fondos ayudaron a hacer de las instituciones organizaciones más sólidas con una mejor capacidad para administrar contratos. Durante su implementación, CAIMAN desembolsó un total de 1,8 millones de dólares a instituciones indígenas.

El Proyecto también formó alianzas con algunas ONG internacionales grandes: Pact, Wildlife

Conservation Society y Conservación Internacional. Además, trabajó estrechamente con el Ministerio del Ambiente, el Instituto de Desarrollo Agrario, el Consejo Nacional de las Mujeres y el Consejo de Nacionalidades y Pueblos del Ecuador.

El trabajo de CAIMAN para la conservación de la biodiversidad se enmarcó bajo tres objetivos principales: 1) obtener y mantener los derechos territoriales indígenas; 2) incrementar la capacidad indígena para conservar; y, 3) alcanzar la sostenibilidad financiera.

Derechos territoriales. CAIMAN emprendió la complicada tarea de la delimitación territorial, consiguiendo realizarla en más de 500 kilómetros de territorios indígenas. Incluso, de mayor importancia fue la resolución de conflictos; con un largo historial entre grupos indígenas vecinos y colonos. Conjuntamente con sus socios, CAIMAN delimitó y demarcó zonas limítrofes, fortaleció los derechos indígenas sobre sus territorios ancestrales, apoyó reformas legales para incrementar la capacidad indígena para salvaguardar su territorio y protegió de forma física los límites y recursos de dichos territorios.

Capacidad para conservar. CAIMAN y sus socios apoyaron la creación y mejora de las capacidades de individuos e instituciones indígenas, mediante la realización de cientos de eventos de entrenamiento sobre un amplio rango de temas, tales como: estudios de impacto ambiental, manejo forestal, resolución de conflictos, finanzas y administración, planificación estratégica, destrezas legales y artesanías.

Financiamiento. En muchas ocasiones las iniciativas de conservación fracasan debido a la falta de fuentes de financiamiento permanentes; por ello, los proyectos deben encontrar la forma de pagar por la conservación y hacer que la conservación pague por sí. CAIMAN abordó este tema bajo tres frentes: 1) ayudando a la gente a involucrarse en actividades compatibles con la conservación que generen ingresos; 2) asociándose con ONG conservacionistas para establecer mecanismos de financiamiento; y, 3) mejorando la habilidad de las comunidades indígenas de auto abastecer sus necesidades alimenticias.

Adicionalmente, CAIMAN estableció sistemas de microcrédito y auspició conferencias sobre el vínculo de las culturas indígenas con la conservación. El Proyecto también publicó varios libros y manuales sobre sus logros.

Debido al tiempo de implementación del Proyecto y su vasta área de influencia, no fue posible realizar una medición real en los cambios en la biodiversidad. CAIMAN juzga sus resultados basándose en la reducción de amenazas sobre la biodiversidad. Para ello, desarrolló indicadores que midiesen el control indígena sobre sus territorios y las capacidades administrativas e institucionales de las federaciones indígenas, infiriendo así, de forma razonable, cuáles fueron los beneficios de gestión sobre representó para

la conservación de la biodiversidad.

El trabajo de CAIMAN dio como resultado un importante acervo de lecciones aprendidas, muchas de las cuales desafiaron conceptos ampliamente aceptados. Por ejemplo, el Proyecto determinó que el concepto de "comunidad" como lo conciben personas ajenas a la cultura indígena, tiene una aplicación limitada para algunos pueblos indígenas, por lo que el desarrollo de actividades productivas debería enfocarse más en la familia. Las economías tradicionales que dependen de los recursos comunales no son compatibles con las empresas comerciales, por lo que modelos de trabajo creativos son necesarios para la generación de ingresos. Para la implementación de proyectos con grupos indígenas de diferente etnia y cultura, es necesario un modelo de trabajo interactivo y flexible ya que ningún modelo es aplicable para todos. Una mayor participación en el mercado y una mayor generación de ingresos no necesariamente es sinónimo de un mejor nivel de vida. Por ello, las actividades orientadas al mercado deben incluir componentes de educación.

La integridad ecológica y cultural de los territorios indígenas del Ecuador seguirán bajo amenaza constante, por lo que es de suma importancia que el trabajo del Proyecto continúe. Los logros conseguidos por CAIMAN en consolidación territorial, capacidad para conservar y financiamiento sostenible sugieren acciones que son posibles y alcanzables.

© CAIMAN / DAVE GIBSON

Una anciana Waorani extrae la fibra de la palma de chambira mientras viaja en bote a su chacra. La fibra se usa para realizar una variedad de artesanías; CAIMAN trabajó para vincular el trabajo de ésta y otras artesanas al mercado y de esta forma incrementar sus ingresos económicos.

CAPÍTULO UNO

EL PROYECTO

INTRODUCCIÓN

La pérdida de biodiversidad es uno de los retos más apremiantes que enfrenta la humanidad. El problema es crítico, mientras la demanda de recursos naturales y productos agrícolas aumenta, se incrementan también las amenazas sobre ecosistemas biodiversos y en ningún lugar este fenómeno se torna más evidente que en los bosques tropicales de América del Sur.

La importancia de los bosques tropicales trasciende la biodiversidad. Al desaparecer los bosques, también lo hacen culturas enteras y su amplio conocimiento sobre su ambiente. El costo de esta pérdida es inmensurable.

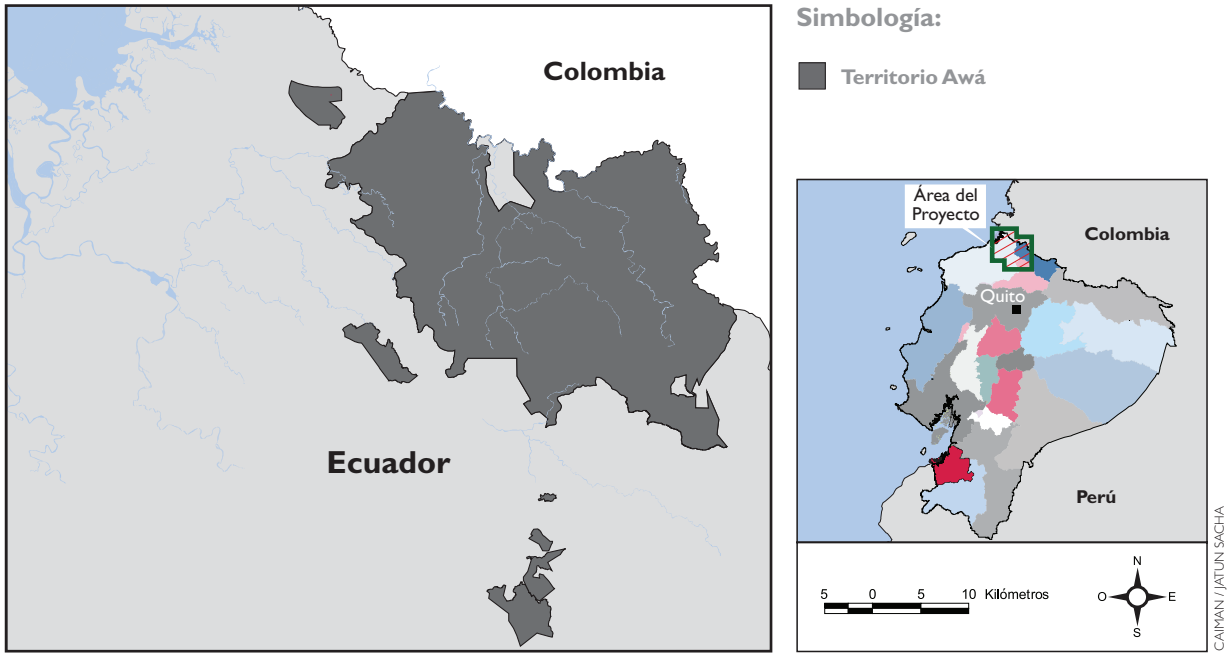
Debido a que los recursos para la conservación en áreas tropicales son limitados y su demanda es muy alta, se requiere que las inversiones sean consideradas cuidadosamente. USAID identificó a los territorios indígenas del Ecuador como un objetivo estratégico importante dentro de su portafolio de conservación. Además de tener demandas ancestrales sobre grandes extensiones de bosque prístino, el estilo de vida indígena es muy compatible con la conservación de la biodiversidad. Estas nacionalidades indígenas[1] tienen demandas ancestrales sobre aproximadamente cinco millones de hectáreas[2] en uno de los países más biodiversos del mundo. De hecho, el Ecuador cuenta con el mayor número de especies vertebradas por unidad de área.[3]

1 Los distintos grupos indígenas del Ecuador se autodenominan "nacionalidades". Por ello, "pueblos indígenas" y "nacionalidades" tienen el mismo significado para referirse a grupos con lingüística y cultura distintivas. El término "nacionalidad indígena" denota connotaciones políticas y legales.

2 Palacios, W., y Freire J.L., 2004. "Recursos forestales y territorios indígenas en Ecuador." Memorias del I Encuentro Andino de Derecho Ambiental Forestal con Enfoque Comunitario. 13-15 Octubre, Quito. Centro Ecuatoriano de Derecho Ambiental.

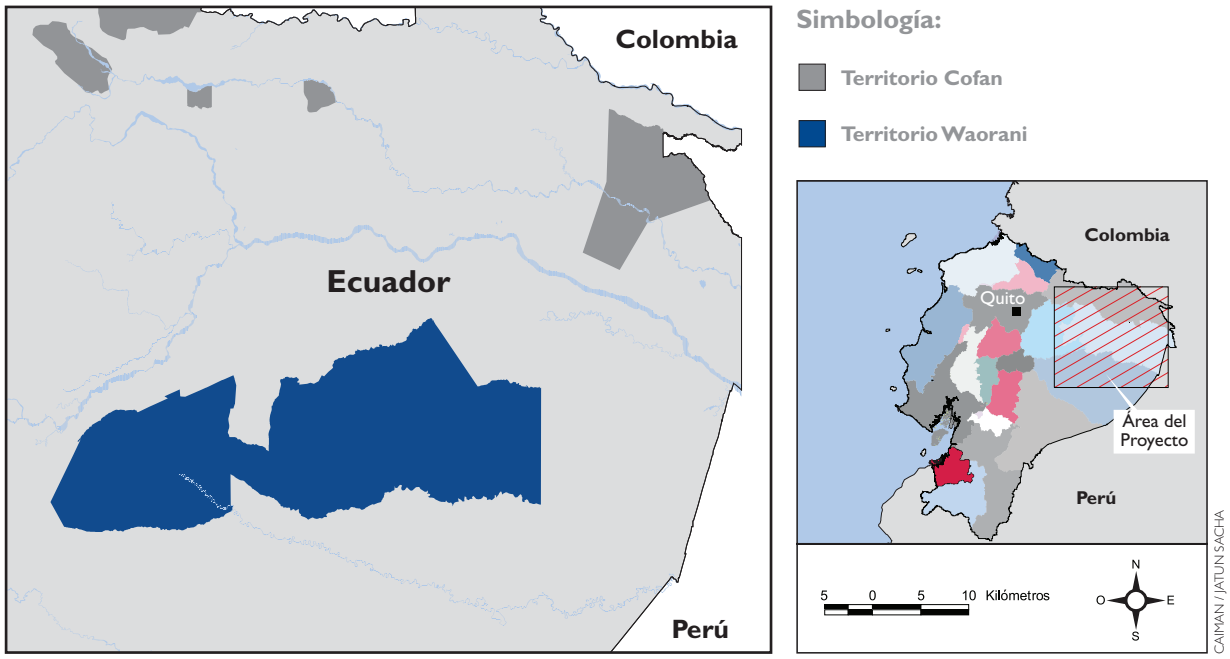
3 Mittermeier, R. A., Robles, P., y C.G. Goettsch. 1997. "Megadiversity." CEMEX-Conservation International, Canada.

MAPA 1. El territorio Awá



Ubicación de las áreas de enfoque etno-geográfico de CAIMAN. Adicionalmente a los Awá (arriba), los Cofán y Waoranis (abajo), CAIMAN trabajó también con los Chachis y los Secoyas.

MAPA 2. Los territorios Cofán y Waorani



Lamentablemente, los tesoros naturales y culturales del país se encuentran entre los más amenazados del mundo. La tasa de deforestación anual del Ecuador es de 1,7 por ciento y es la mayor en América Latina. El país pierde un estimado de 198,000 hectáreas de bosque cada año.[4] El Proyecto de Conservación en Áreas Indígenas Manejadas (CAIMAN), se creó con el fin de ayudar de forma efectiva a los pueblos indígenas a contrarrestar las persistentes amenazas sobre la biodiversidad de sus territorios, fue financiado por la USAID e implementado por Chemonics Internacional. El período de implementación del Proyecto fue de cuatro años y medio con un presupuesto de 9,5 millones de dólares. El programa alternativo de desarrollo de la USAID apoyó actividades de consolidación territorial.

PRIORIDADES ETNO-GEOGRÁFICAS

En un inicio CAIMAN enfocó su trabajo en tres grupos indígenas: los Awá, los Cofán y los Waorani. Durante el segundo año, el Proyecto incluyó a los territorios Chachi y Secoya, y a seis comunidads kichwas ubicadas dentro del Parque Nacional Yasuní.

Los Awá

Un número estimado de 4,500 Awá, poseen 120,000 hectáreas cerca de la frontera con Colombia en la región del Chocó. Su territorio se encuentra en las provincias de Esmeraldas, Carchi e Imbabura. El ecosistema del Chocó es uno de los más ricos y a la vez más amenazados del mundo,[5] alberga un mayor número de aves endémicas que cualquier otro ecosistema en América;[6] razón por la que fue nombrada una región de alta prioridad en el Análisis Global 200 del Fondo Mundial para la Naturaleza[7] y es considerada por muchas organizaciones como un "hot spot".

Este tesoro biológico se encuentra bajo una intensa presión ejercida por palmicultoras y traficantes de madera y tierras. Los Awá cuentan con escasas oportunidades de generar ingresos económicos y se encuentran entre los pueblos más pobres del mundo. Además de proteger su territorio y preservar su modo de vida, los Awá consideran como sus prioridades de desarrollo la salud y la educación. La Federación de Centros Awá del Ecuador (FCAE)[8] reúne a los 22 centros reconocidos legalmente bajo el Territorio Awá.

Los Cofán

Aproximadamente 1,000 Cofán viven en cinco unidades territoriales: Dureno, Duvuno, Sinangoe, Zavalo, Cofán Bermejo que se

4 Periódico The Economist Ltd. 2006. "Pocket World in Figures." Profile Books Ltd., London.

5 Dinerstein, Eric et al. 1995. "A Conservation Assessment of the Terrestrial Ecoregions of Latin America and the Caribbean." World Bank: Washington, D.C.

6 Stattersfield, Alison J. et al. 1998. "Endemic Bird Areas of the World: Priorities for Biodiversity Conservation." Birdlife International: Cambridge, United Kingdom.

7 Worldwide Fund for Nature. 1997. "Global 200 Ecoregions." WWF: Washington, D.C.

8 Las federaciones indígenas son organizaciones indígenas que agrupan comunidades, familias y clanes. Se las conoce como organizaciones de "segundo orden" en contraste con las comunidades que son consideradas como organizaciones de "primer orden", y las confederaciones a nivel regional que son consideradas como de "tercer orden" y que agrupan a las federaciones

VIHOMA / PABLO YEPEZ

VIHOMA / PABLO YEPEZ

VIHOMA / PABLO YEPEZ

CAIMAN fortaleció la habilidad de los grupos indígenas ecuatorianos de proteger a especies de animales y plantas amenazadas.

SUPERIOR: La Amazonía alberga un amplio número de especies de hongos.

CENTRO: *Callithrix pygmaea* es una de las veinte especies de primates que existen en los bosques tropicales del Ecuador. Su dieta especializada y hábitos alimenticios hacen que esta especie se encuentre en peligro.

INFERIOR: *Ameerega bilinguis* es una de las muchas especies de sapos venenosos de la Amazonía.

CAIMAN / JOAO S. DE QUEIROZ

Miembros de una familia Awá de Pambilar. La mujer sostiene artesanías que vende para generar ingresos para su familia. CAIMAN ayudó a los Awá y a otros artesanos indígenas a perfeccionar sus habilidades y preservar su artesanía tradicional.

asientan a lo largo del Río Aguarico en la provincia de Sucumbíos al norte del Ecuador. La superficie del territorio abarca aproximadamente 350,000 hectáreas ubicadas en las estribaciones orientales de los Andes y áreas bajas adyacentes. Debido a su rango topográfico y su clima, el Territorio Cofán es geomorfológicamente y biológicamente diverso.

La gran mayoría del Territorio Cofán se encuentra dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador, por lo que los Cofán han obtenido ciertos derechos de manejo y responsabilidades mediante varios acuerdos suscritos con el Ministerio del Ambiente (MAE).

Por largo tiempo, los Cofán han sufrido los impactos negativos de la exploración y explotación petrolera. En el año de 1966, Texaco perforó un pozo cerca de Dureno y las actividades petroleras posteriores contaminaron el suelo y el agua. Según los Cofán, esta contaminación es la responsable del incremento de enfermedades, que incluyen varios tipos de cáncer. Hoy en día los Cofán se oponen a la actividad petrolera en su territorio y prefieren el uso sustentable de los recursos naturales. Sin embargo, al igual que otros grupos indígenas de la región, los Cofán carecen de dinero.

Los Cofán son muy reconocidos por su conocimiento sobre plantas medicinales y sus finas artesanías. Están representados por la Federación Indígena de la Nacionalidad Cofán del Ecuador (FEINCE) y reciben apoyo técnico de la Fundación para la Sobrevivecia del Pueblo Cofán (FSC).

Los Waorani

Un estimado de 2,000 Waoranis viven en aproximadamente 900,000 hectáreas de bosque entre los ríos Curaray y Napo, de las cuales, los Waoranis tienen título de propiedad sobre 790,000 hectáreas en las provincias de Pastaza, Orellana y Napo. Al menos tres comunidades Waoranis se encuentran dentro del Parque Nacional Yasuní. En

el año 2006, un decreto presidencial creo una "zona intangible" de 780,000 hectáreas que incluyen una parte del Territorio Waorani y del Parque Nacional Yasuní, restringiendo de esta forma actividades económicas para proteger a los clanes Tagaeri y Taromenane de la étnia Waorani.

Actualmente siete compañías petroleras internacionales se encuentran operando dentro del Territorio Waorani; Los conflictos con las comunidades Waoranis son frecuentes y en muchas ocasiones se resuelven mediante promesas de regalos o dinero. Las carreteras abiertas por las petroleras han permitido el acceso al territorio y lo han hecho más vulnerable a presiones externas. Además del petróleo, la tala ilegal de madera es una gran amenaza para el territorio y cultura Waoranis.

Los Waoranis están representados por la Organización de la Nacionalidad Waorani del Ecuador (ONWAE).

Los Secoya

Alrededor de 400 Secoyas comparten 42,000 hectáreas con los Sionas y colindan con los Cofán a lo largo del río Aguarico en la provincia de Sucumbios. Debido a las escasas fuentes de ingresos económicos, los Secoyas han transformado una parte de su territorio en pastizales para ganado y ocasionalmente venden madera. Las plantaciones de palma

VIHOMA / PABLO YEPEZ

El Río Aguarico, hogar de los Cofán y Secoyas. Existen aproximadamente 900 o 1000 Cofán y entre 400 y 500 Secoyas en el Ecuador.

CAIMAN / PWALTER PALACIOS

Las ancianas Cofán son las responsables de transmitir a los jóvenes los valores culturales y habilidades, particularmente sobre artesanías, agricultura y crianza de los niños.

TROPIC JOURNEYS IN NATURE / LAURENT ATTILA

Cazador Waorani. La cerbatana aún se usa mucho dentro del Territorio Waorani, ya que las presas son relativamente abundantes. Los Waoranis cazan una amplia variedad de animales y también pescan. Su presa favorita es un primate de gran tamaño denominado mono chorongo.

colindan con su territorio y existe una gran presión para transformar el bosque en más plantaciones. La Organización Indígena Secoya del Ecuador (OISE) representa a esta Nacionalidad.

Los Chachi

Los aproximadamente 8,000 Chachis ocupan tres zonas distintas en la región noroccidental del país en la provincia de Esmeraldas. CAIMAN trabajó con las comunidades Chachis asentadas a orillas del río Cayapas en la zone de amortiguamiento de la Reserva Ecológica Cotacachi Cayapas. El territorio que se encuentra a lo largo del Cayapas está bajo una fuerte presión ejercida por los intermediarios que comercializan madera. Los Chachis que se encuentran cerca de la Reserva Mache Chindul se oponen a los traficantes de tierras y a los colonos. Los Chachis son tejedores y talladores de madera talentosos. La organización que los representa es la Federación de Centros Chachi de Esmeraldas (FECCHE)

META Y OBJETIVOS

El objetivo general de CAIMAN fue la conservación de la biodiversidad. Como se muestra en la tabla de resultados en el Gráfico 1, la conservación de la biodiversidad en territorios indígenas se conseguiría consolidando los derechos territoriales, creando capacidad para la conservación y alcanzando financiamiento sostenible. Esto relaciona explícitamente la biodiversidad a la gente.

MODELO DE TRABAJO

El Gráfico 2 presenta como se implementó CAIMAN en términos de presupuesto, se representan los porcentajes de acuerdo al presupuesto gastado en siete categorías: 1) Organizaciones locales (ONG y empresas locales); 2) ONG internacionales grandes; 3) salarios y beneficios del personal de oficina de CAIMAN; 4) consultores locales; 5) consultores internacionales, incluyendo ciudadanos de Estados Unidos y de terceros países; 6) otros costos, incluyendo viajes, material y equipo de oficina, beneficios de

VIHOMA / PABLO YEPEZ

Un largo aprendizaje es necesario para llegar a ser un shamán. Como en muchos aspectos de la cultura indígena, los shamanes enfrentan presiones del mundo externo. CAIMAN buscó construir capacidades en los indígenas para que puedan contrarrestar las amenazas culturales y ambientales.

ley del personal local y beneficios personal extranjero; y, 7) gastos generales y administrativos.

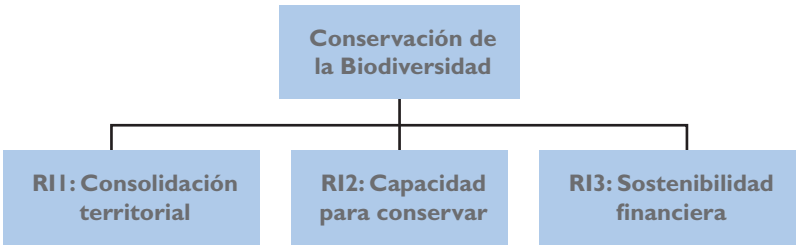
El Proyecto empleo varios mecanismos para obtener los servicios y productos requeridos tales como: convenios de reembolso, convenios de obligación fija, subcontratos, compras directas de materiales y equipos y contratos de servicios personales.

CAIMAN gastó el 48.8%, es decir, $4,629,372 de su presupuesto (Anexo A) en convenios y subcontratos con 31 organizaciones locales, que incluyeron, ONG locales y organizaciones de segundo orden, cuyos convenios y subcontratos oscilaron entre $3,500 y $350,000 (Anexo B). Este modelo de trabajo demostró ser muy ventajoso. La mayor capacidad de las instituciones y su habilidad para apalancar fondos complementarios a los de CAIMAN dio como resultado la obtención de $1,823,720 ($897,344 en los años 2006 y 2007 y $926,376 en los años 2004 y 2005) de organizaciones socias.

Las federaciones indígenas fueron las socias y beneficiarias principales de CAIMAN. El monto total de convenios de donación suscritos con organizaciones indígenas ascendió a $1,745,566, lo que equivale al 18% del presupuesto total. La mayor parte de estos fondos fueron desembolsados a través de convenios de reembolso, que como se explica a continuación, también contribuyeron a crear capacidades en las organizaciones.

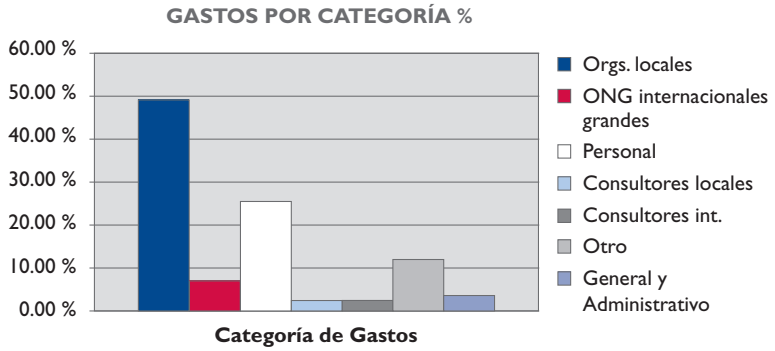
La contratación de consultores internacionales representó un 2% del presupuesto y se realizó principalmente al inicio del Proyecto para el desarrollo del

GRÁFICO 1: RESULTADOS INTERMEDIOS DE CAIMAN



Fuente: USAID

GRÁFICO 2: GASTOS DE CAIMAN CLASIFICADOS EN CATEGORÍAS GENERALES



Fuente: CAIMAN

primer plan de trabajo. Una vez que CAIMAN se familiarizó con el panorama institucional del Ecuador, disminuyó la necesidad de los servicios de consultores internacionales. La contratación de consultores locales fue importante, particularmente en ecoturismo, pero representó menos del 1% del presupuesto total.

CAIMAN concretó alianzas estratégicas mediante subcontratos y convenios con tres ONG internacionales grandes: Pact (miembro del consorcio Chemonics BIOFOR IQC), Wildlife Conservation Society y Conservación Internacional. CAIMAN gastó un total de $615,417, (7%) de su presupuesto en subcontratos y convenios con dichas organizaciones, y de ello un 94% correspondió a subcontratos suscritos con Pact.

Al inicio de CAIMAN, USAID no contaba con un acuerdo de objetivos estratégicos con una institución contraparte del Gobierno ecuatoriano. Sin embargo, CAIMAN mantuvo contacto cercano y colaboró con el MAE. CAIMAN también colaboró con el Instituto Nacional de Desarrollo Agrario, con el Consejo Nacional de las Mujeres y el Consejo de Nacionalidades y Pueblos del Ecuador. Estas relaciones estuvieron a prueba debido a muchos cambios en la administración; durante el período de implementación del Proyecto un presidente fue derrocado y hubo

varios ministros de ambiente y directores del Instituto Nacional de Desarrollo Agrario. Los cambios de autoridades fueron aún más frecuentes a nivel provincial y local, así el cambio de directores se produjo incluso luego de algunos meses.

PROGRAMA COMPETITIVO DE PEQUEÑAS DONACIONES

El programa competitivo de pequeñas donaciones fue una parte integral de CAIMAN. El programa se desarrolló en dos ciclos, el primero durante los años 2003 y 2004 y el segundo durante los años 2005 y 2006. CAIMAN limitó a $12,000 el monto de las propuestas y su ámbito a los temas del Proyecto. El Proyecto aceptó propuestas de todos los territorios indígenas de los bosques tropicales del Ecuador y sus zonas aledañas.

Para cada ciclo del programa CAIMAN invitó a más de cien organizaciones. Un panel técnico evaluó y seleccionó las propuestas ganadoras bajo criterios previamente establecidos y una vez realizada la selección CAIMAN negoció los presupuestos basándose en costos locales.

CAIMAN realizó una revisión del sistema de manejo financiero de cada institución beneficiaria antes de realizar el primer desembolso. Si los sistemas eran deficientes o inexistentes, CAIMAN ayudó a las instituciones a establecer procedimientos contables para el adecuado manejo de los fondos de la donación, tomando en cuenta el tamaño y madurez institucional de cada organización. En total durante los dos ciclos del programa se realizaron 21 convenios de pequeña donación, por un monto total de $213,000. El monto de los convenios osciló entre $1,630 y $12,000.[9]

9 La única excepción fue un convenio de $15,856.

CAPÍTULO DOS

CONSOLIDACIÓN TERRITORIAL: ASEGURANDO Y MANTENIENDO LOS DERECHOS TERRITORIALES ANCESTRALES

ESTABLECIENDO LÍMITES Y MITIGANDO CONFLICTOS

CAIMAN emprendió la complicada tarea de delimitación territorial consiguiendo delimitar cientos de kilómetros de territorio indígena. Sin embargo, de mayor importancia, fue la resolución de conflictos entre grupos indígenas, entre indígenas y colonos, quienes por décadas pugnaron por solucionar sus diferencias.

Con el fin de consolidar los derechos territoriales ancestrales, CAIMAN trabajó en cuatro frentes: 1) delimitación y demarcación de los límites territoriales; 2) fortalecimiento de los derechos territoriales; 3) facilitación de las reformas legales que incrementen la capacidad de los pueblos indígenas para proteger sus territorios; y, 4) protección física de los límites territoriales y los recursos.

Primeramente CAIMAN identificó los segmentos limítrofes más vulnerables a presiones externas y que carecían de una figura de tenencia legal adecuada. El Proyecto conjuntamente con sus socios facilitó el diálogo entre todas las partes involucradas, para ello empleó documentos legales existentes y consultas con los ancianos para lograr acuerdos sobre los límites ancestrales. Una vez consensuados los límites, las partes firmaron y notarizaron acuerdos vinculantes

CUADRO 1. KILÓMETROS LIMÍTROFES DELIMITADOS Y LETRERIZADOS

Año	Awá	Cofán	Waorani	Chachi	Total
2003	0	50	50	0	**100**
2004	0	63	122	0	**185**
2005	0	85	0	0	**85**
2006/7	0	50	50	82	**182**
TOTAL	0	248	222	82	**552**

Fuente: Base de datos de monitoreo del proyecto CAIMAN

de buena vecindad y respeto mutuo. Así, 38 acuerdos se firmaron durante la duración del Proyecto. Equipos de campo de ambas partes abrieron las respectivas trochas y colocaron letreros a intervalos regulares.

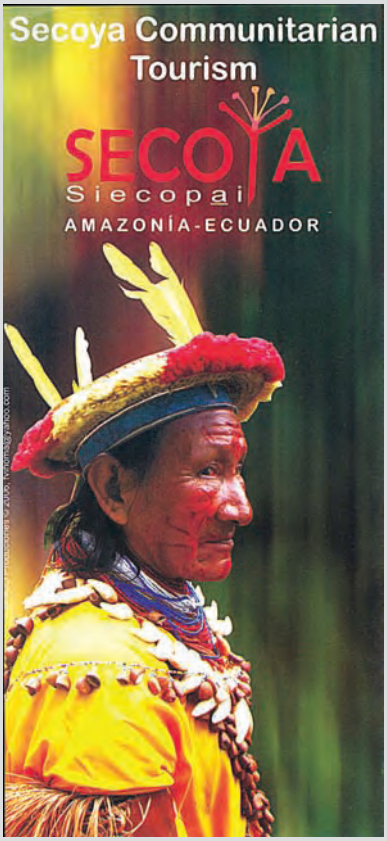
El cuadro 1 muestra la superficie sobre la cual se realizó la delimitación y letrerización durante el período de CAIMAN. FEINCE brindó apoyo a los Cofán a delimitar el mayor segmento limítrofe, equivalente a 248 kilómetros.

Sin embargo, el número de kilómetros delimitados es únicamente una parte de la historia. El trabajo de CAIMAN ayudó a resolver serios conflictos entre nacionalidades y colonos. Por ejemplo, en el año 2005, CAIMAN ayudó a 3 comunidades Chachis y 22 colonos de la Reserva Ecológica Mache Chindul a superar un conflicto que amenazaba la existencia de la reserva. Las partes llegaron a un acuerdo sobre los límites definitivos y realizaron la delimitación y letrerización de 82 kilómetros.

Uno de los logros más significantes de CAIMAN fue establecer relaciones amistosas entre los Waoranis y los Kichwas, quienes por décadas lucharon con colonos y cazadores furtivos atraídos por la falta de límites claros. Todas las partes involucradas en esta actividad compartían iguales intereses: conseguir la limitación del territorio y obtener el control sobre los recursos naturales, y conseguir una convivencia pacífica con sus vecinos.

CAIMAN subcontrató los servicios de la Corporación de Gestión y Derecho Ambiental (ECOLEX) y conjuntamente emplearon un modelo de trabajo que consideró varios pasos para alcanzar la delimitación territorial y la resolución de conflictos. Debido a que tanto Kichwas como Waoranis reclamaban derechos ancestrales sobre los límites en cuestión, se utilizó como punto de partida los límites legalmente definidos para posteriormente proceder a discusiones de grupo, considerando los aportes de la ONWAE. Así, en muchos casos, las partes llegaron a acuerdos

HISTORIA EXITOSA
Programa de donaciones trasciende expectativas



VIHOMA / PABLO YEPEZ

Con la asistencia de VIHOMA, los Secoyas han iniciado una actividad de turismo comunitario que ha llamado la atención de importantes operadores turísticos en el Ecuador.

El Programa Competitivo de Pequeñas Donaciones obtuvo resultados que trascendieron las expectativas iniciales del mismo. El programa expuso y consolidó a organizaciones pequeñas y relativamente desconocidas que llevaban una larga trayectoria de trabajo con grupos indígenas. Muchas de estas organizaciones emplearon los fondos del Programa de Donaciones de CAIMAN para obtener fondos complementarios de otras fuentes, en el proceso mejoraron sus sistemas administrativos para el manejo de fondos de una forma responsable y transparente. Como resultado, muchos beneficiarios lograron resultados que trascendieron a aquellos presentados en las propuestas entregadas para el programa.

En el año 2001, la Fundación Vida, Hombre y Ambiente (VIHOMA) fue creada por un grupo de científicos en ciencias sociales y naturales que trabajaban con los Secoyas. VIHOMA consiguió financiamiento en los dos ciclos del Programa de Pequeñas Donaciones. En la primera fase obtuvo una donación por el valor de $12,000; con dichos fondos la fundación conjuntamente con los Secoyas construyó una casa tradicional, estableció un sendero auto-guiado de dos kilómetros con 800 especies identificadas y rotuladas; además, se realizó la publicación un libro sobre etno-botánica Secoya. Gracias a esta experiencia una segunda donación de $12,000 fue realizada a VIHOMA, quien a su vez obtuvo $40,000 adicionales de ECOFONDO para la construcción de un jardín tradicional Secoya y una casa ceremonial; adicionalmente se construyó una torre de observación, se realizó la promoción de ofertas turísticas y se publicó un segundo libro: "Caminando el Sendero: Hacia la Conservación del medio ambiente y cultura Secoya".

Otro éxito fue la Fundación Servicio Ecuatoriano para la Conservación y el Desarrollo Sostenible, se creó en el año 2005 como resultado de un programa de la GTZ en el Territorio Chachi. La fundación trabaja para la conservación de los bosques tropicales, ayudando a las comunidades indígenas y afrodescedientes a manejar los recursos naturales. En el año 2006, la fundación obtuvo de CAIMAN aproximadamente $12,000 de financiamiento para fortalecer el manejo de silvicultura sustentable y comercialización directa de madera de la Comuna del Río Ónzole.

Desde entonces, la fundación a recibido más de $1,600,000 en convenios y contratos con la Unión Europea, GTZ y el Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros.

CUADRO 2. HECTÁREAS DE TERRITORIOS INDÍGENAS CON ESTATUS LEGAL FORTALECIDO

Año	Awá	Cofán	Waorani (Tagaeri-Taromenane)	Kichwa (Yasuni National Park)	Total
2003	0	0	0	0	**0**
2004	99,427	7,500	0	0	**106,927**
2005	0	22,538	0	99,000	**121,538**
2006/7	0	0	780,000	0	**780,000**
TOTAL	99,427	30,038	780,000	99,000	**1,008,465**

Fuente: Base de datos de monitoreo del proyecto CAIMAN

sobre límites ancestrales que eran significativamente distintos a aquellos reconocidos legalmente. CAIMAN y ECOLEX también ayudaron a colonos a obtener títulos de propiedad sobre sus predios, para que puedan evitar futuras enajenaciones, consigan estabilizar la sensible frontera agrícola y puedan buscar financiamiento para inversión en sus predios, que de lo contrario no conseguirían.

Los efectos positivos de la delimitación no deben ser menospreciados, CAIMAN ayudó a que los Waoranis delimitaran 222 kilómetros de territorio en algunas de las regiones más remotas del Ecuador. Hoy en día todas las partes ejercen un mayor control sobre sus recursos naturales, y tanto indígenas como colonos están de acuerdo en la ubicación y tamaño de sus propiedades. Más importante aún, existen menos tensiones en cuanto a límites territoriales. Según Pedro Rosero, miembro de ECOLEX, a la consecución del acuerdo limítrofe entre las dos comunidades Kichwas y las comunidades Waoranis, miembros de ambas partes rompieron en llanto al dejar atrás el doloroso y muchas veces violento conflicto.

LEGALIZACIÓN DE DERECHOS ANCESTRALES

CAIMAN trabajó conjuntamente con las federaciones indígenas para obtener títulos de propiedad o acuerdos de co-manejo con el MAE en zonas en las cuales los derechos ancestrales no fueron reconocidos o los instrumentos que los reconocían resultaban débiles. Finalmente, CAIMAN fortaleció los derechos ancestrales indígenas sobre más de un millón de hectáreas (Cuadro 2).

La FCAE recibió el título de propiedad sobre 99,427 hectáreas en la región del Chocó. Previo a la existencia de CAIMAN, los derechos ancestrales de la Nacionalidad Awá fueron reconocidos en 1978 como Reserva Forestal y Étnica Awá mediante

un decreto emitido por el ahora desaparecido Instituto Ecuatoriano Forestal de Áreas Naturales y de Vida Silvestre. Debido a las presiones que existen en la actualidad sobre el Territorio Awá,[10] este decreto ministerial no garantiza la adecuada protección del Territorio. CAIMAN trabajó conjuntamente con la FCAE para satisfacer los requerimientos de titulación y conseguir el título de propiedad del Territorio concedido por el Ministerio del Medio Ambiente a finales del año 2005. La ceremonia oficial de entrega del documento se realizó en el mes de abril del 2006 con la presencia de la Ministra de Ambiente, la embajadora de los Estados Unidos, la directora de la Misión de la USAID y representantes de la Nacionalidad Awá.

CAIMAN facilitó acuerdos de manejo compartido entre comunidades y nacionalidades indígenas y el Ministerio del Ambiente para 129,038 hectáreas. Estos acuerdos reconocen legalmente la presencia de los pueblos indígenas en áreas protegidas y estipulan sus derechos y responsabilidades sobre los recursos naturales allí existentes. Una superfície mayor a 30,000 hectáreas consideradas bajo dichos acuerdos se encuentran en el Territorio Cofán (7,500 dentro de la Reserva Faunística del Cuyabeno y 22,538 dentro de la Reserva Ecológica Cayambe Coca). Las 99,000 hectáreas restantes se encuentran en el Parque Nacional Yasuní en el territorio ancestral de seis comunidades Kichwas. El acuerdo de manejo compartido con los Kichwas requirió de un plan de manejo y la resolución de conflictos limítrofes.

La de limitación cartográfica de 780,000 hectáreas para los Tagaeri Taromenae es un logro de importancia internacional. Hace cincuenta años los clanes Tagaeri y Taromenanede de la etnia Waorani se trasladaron hacia la parte más remota del Territorio Waorani y del Parque Nacional Yasuní. Desafortunadamente, se han otorgado concesiones a compañías petroleras extranjeras sobre las tierras de uso ancestral de estos clanes.

Con el fin de proteger estos clanes, en el año de 1999, el entonces Presidente de la República Jamil Mahuad creó una "zona intangible" de 700,000 hectáreas. Está área se conservaría intacta, sometida a un régimen estricto de preservación y libre de actividades extractivas. Se estableció una comisión gubernamental para revisar y aprobar el estudio técnico de la propuesta de limitación del área, sin embargo esta tarea se postergó durante años debido a razones políticas.

En el año 2004, en el legado del Ministerio del Ambiente, CAIMAN trabajó conjuntamente con Wildlife Conservation Society (WCS) y la compañía petrolera ENCANA para terminar el estudio y la propuesta sobre los límites de la zona intangible. Las negociaciones referentes al límite norte, que el equipo sugirió debía

10 Al momento de su escribir el presente informe, la FCAE disputaba el control de 17,000 hectáreas del Territorio Awá con traficantes de tierras que se presentaron como una asociación afroecuatoriana. Durante los pasados cinco años, las compañías palmicultoras han tomado alrededor de 40,000 hectáreas del Chocó la zona de amortiguamiento del Territorio Awá.

HISTORIA EXITOSA
Respuesta indígena a protección territorial

ICCA (INSTITUTO DE CAPACITACIÓN Y CONSERVACIÓN AMBIENTAL)

Guardaparques Chachis aprenden de los guardaparques Cofán el uso del GPS y la brújula. CAIMAN apoyó el programa de guardaparques, el mismo que demostró ser sumamente exitoso en resistir de forma efectiva las amenazas sobre los territorios indígenas.

El Programa de Guardaparques Cofán es el primer patrullaje efectivo en áreas naturales del Norte de la Amazonía Ecuatoriana.

En los últimos 40 años, el Territorio Cofán ha sido afectado por la deforestación, la actividad petrolera y minera, y la invasión de colonos. Las carreteras construidas las empresas petroleras abrieron acceso a las más remotas e inaccesibles áreas.

A pesar de que la mayoría del Territorio Cofán se encuentra dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador, la falta de recursos y de apoyo para la conservación ha minimizado la protección gubernamental sobre el área. En respuesta a este hecho, CAIMAN y FSC juntaron esfuerzos para crear un sistema de control territorial y vigilancia para el Territorio Cofán. El eje de este sistema es un equipo de 60 guardaparques, quienes recibieron cuatro semanas de entrenamiento intensivo en lectura de mapas, navegación con GPS y brújula, primeros auxilios, logística, resolución de conflictos, monitoreo biológico, derechos indígenas y legislación ambiental. Un acuerdo con el Ministerio de Ambiente garantiza a los guardaparques los mismos derechos que poseen los empleados de dicha Institución.

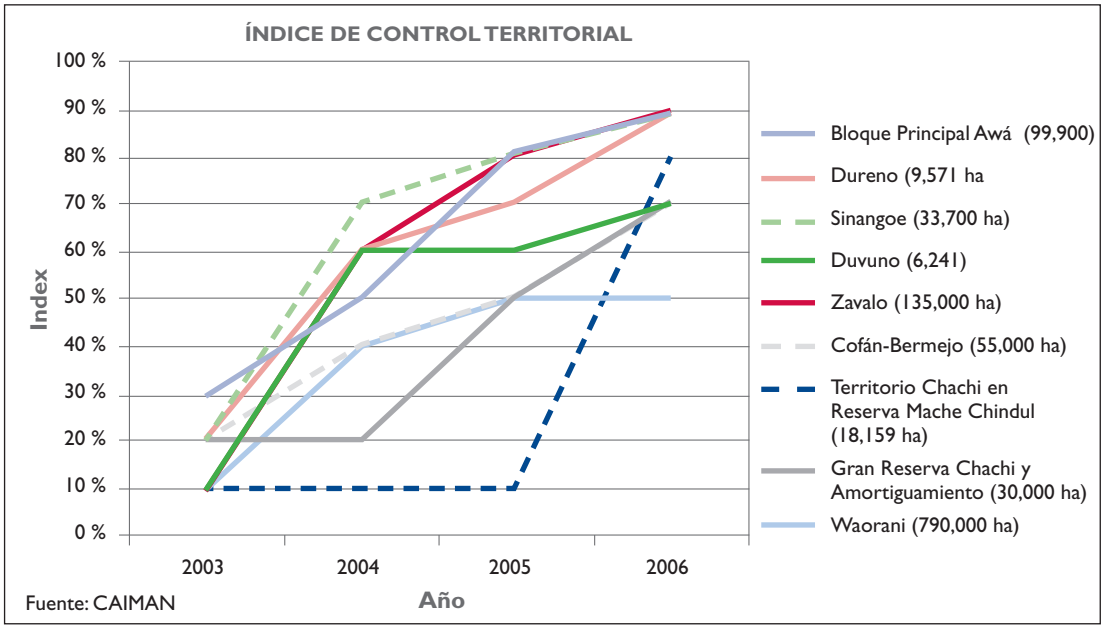
De acuerdo a Luis Narváez, presidente de la FEINCE "el Programa de guardaparques ha brindado la solución para el control de nuestros límites territoriales, ha creado empleo e incrementado la protección de la vida silvestre". Los guardaparques han reportado o truncado actividades ilícitas, tales como sembríos de coca, pesca con dinamita, asentamientos ilegales y actividades mineras no autorizadas. Además ayudaron a realizar la delimitación de 248 kilómetros de límites vulnerables del territorio Cofán de 350,000 hectáreas.

La importancia de este programa para el bienestar económico de la población lo resalta claramente Randall Borman, director de FSC, cuando dice que "casi cada familia Cofán tiene por lo menos un miembro trabajando como guardaparque," internalizando así los beneficios económicos de la conservación de biodiversidad, de forma directa.

El Programa de guardaparques ha tenido varios efectos positivos no esperados, uno de ellos ha sido el establecimiento por parte de la FSC del Instituto para la Conservación y Capacitación Ambiental, para crear capacidades en temas de conservación. Una de las actividades más innovadoras fue la contratación de guardaparques Cofán para el entrenamiento de sus homólogos Chachis. El otro efecto positivo fue que al crear un cuerpo de guardaparques con Cofán de las cinco áreas que conforman su territorio, se generó un sentimiento de una mayor integración entre los Cofán de la región. Las distancias que separan sus comunidades y las estructuras sociales basadas en núcleos familiares generalmente obstaculizan la creación una nacionalidad unificada.

Con las herramientas, recursos y entrenamiento adecuados los grupos indígenas están en la capacidad de monitorear sus territorios y de esta forma proteger los tesoros naturales del Ecuador.

GRÁFICO 3. VARIACIONES EN EL ÍNDICE DE CONTROL TERRITORIAL DE CAIMAN.



atravesar bloques petroleros existentes, fueron aplazadas durante cambios políticos posteriores. El proceso de delimitación se concretó bajo el gobierno del Presidente Alfredo Palacio, quien en enero del 2007 firmó un decreto que estableció los límites definitivos de la zona intangible. Mediante la clarificación del estatus legal y ubicación de la zona intangible, los clanes Tagaeri y Taromenane cuentan ahora con una base legal para controlar actividades extractivas y de otra índole en el área.

DEFENSA DE DERECHOS TERRITORIALES

Tomando en consideración que los derechos legales deben ser defendidos de forma proactiva, CAIMAN, juntó esfuerzos con la Fundación para la Sobrevivecia del Pueblo Cofán (FSC) para crear el Programa de guardaparques Cofán, el mismo que resultó muy exitoso. Un grupo de guardaparques bien equipado, entrenado y con aval del Ministerio de Ambiente, es una fuerza disuasiva efectiva que evita actividades ilícitas dentro del Territorio Cofán, mitigando de esta forma presiones externas. Hoy en día, gracias al programa, 350,000 hectáreas de bosque tropical amazónico de alta biodiversidad se encuentran bajo protección permanente. El Programa de guardaparques es tan efectivo que ha inspirado en el Territorio Chachi la implementación de un programa similar. Considerando los dos programas de guardaparques, CAIMAN y sus organizaciones socias han instalado un sistema sostenible, sin precedentes implementado por indígenas que protege 380,000 hectáreas de algunos de los ecosistemas más biodiversos del mundo.

CAIMAN / WALTER PALACIOS

Influencias externas crecientes reemplazan al shamanismo tradicional, como el practicado por este shamán Cofán. El trabajo de CAIMAN fortaleció a los grupos indígenas ayudándolos así a preservar su cultura para generaciones futuras.

TOTAL CONTROL TERRITORIAL

Con el fin de medir el impacto general del Proyecto en el creciente control indígena sobre sus territorios, CAIMAN desarrollo un índice de control territorial.[11] El Gráfico 3 ilustra las variaciones del índice durante el período de implementación del Proyecto.[12]

El Gráfico muestra una clara tendencia de mejora en el control indígena sobre sus territorios, esto puede ser atribuido principalmente a que los derechos legales sobre los territorios se han fortalecido y son más claros; y a un constante patrullaje del territorio.

11 El índice de control territorial se compone de: 1) títulos de propiedad y de uso de recursos obtenidos; 2) delimitación de segmentos territoriales vulnerables; 3) vigilancia sistemática o control en puntos de acceso; 4) plan participativo sobre manejo territorial y manejo de recursos aprobado; 5) conflictos mitigados o mecanismos de mitigación en uso; 6) identificación de amenazas que afectan la integridad del territorio; 7) conciliación de límites físicos y de campo; 8) comunidades vecinas y colonos con títulos de propiedad de los terrenos; 9) estrategia para enfrentar amenazas externas adoptadas por organizaciones indígenas o comunidades; y, 10) existencia de un programa a nivel comunitario que de a conocer a los indígenas sobre sus derechos legales.

12 No se incluye la zona intangible Tagaeri-Taromenane ya que CAIMAN únicamente contribuyó con su legalización.

CAPÍTULO TRES

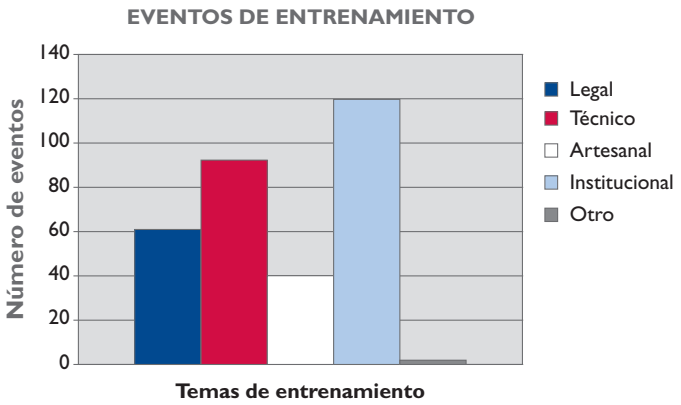
CAPACIDAD PARA CONSERVAR: FORTALECIENDO INSTITUCIONES Y CAPACIDADES INDIVIDUALES

DESARROLLO DE CAPACIDADES INDIVIDUALES

Durante su ejecución, CAIMAN realizó 314 eventos de capacitación (Anexo C) en los cuales participaron 3,623 hombres y 2,081 mujeres.[17] Dichos eventos incluyeron tanto talleres de un día como cursos con varios módulos que se llevaron a cabo durante varios días. Además, los socios locales fueron quienes realizaron la mayoría de dichos eventos. El Gráfico 4 muestra los eventos de capacitación disgregados en cinco categorías generales. Pact estuvo a cargo de la mayoría de eventos de capacitación en fortalecimiento institucional ya que CAIMAN consideró que es esencial contar con instituciones fortalecidas para lograr la conservación en territorios indígenas. El entrenamiento técnico fue en su mayoría impartido por la Fundación Jatun Sacha y la Fundación Altrópico cubriendo áreas tales como manejo forestal, evaluaciones de impacto ambiental, pesca y planificación de manejo de recursos naturales. El entrenamiento en aspectos legales fue casi exclusivamente impartido por la Corporación de Gestión y Derecho Ambiental ECOLEX e incluyó un completo programa de entrenamiento sobre resolución de conflictos en procesos de delimitación territorial. La Fundación Sinchi Sacha estuvo a cargo principalmente del entrenamiento artesanal, realizando

13 Una misma persona pudo participar en varios eventos.

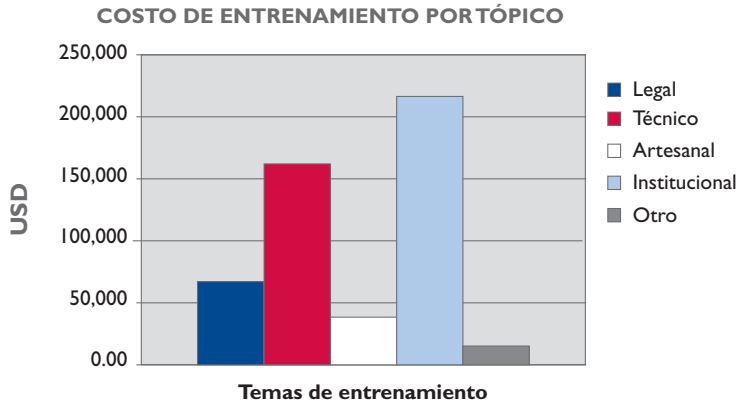
GRÁFICO 4. NÚMERO DE EVENTOS DE CAPACITACIÓN BAJO CINCO CATEGORÍAS GENERALES.



"Legal" que incluye mitigación de conflictos, "técnico" que incluye entrenamiento en evaluación de impactos ambientales y manejo de recursos en general, "Institucional" que incluye un amplio rango de capacitación para el fortalecimiento institucional, desde planificación estratégica hasta métodos participativos.

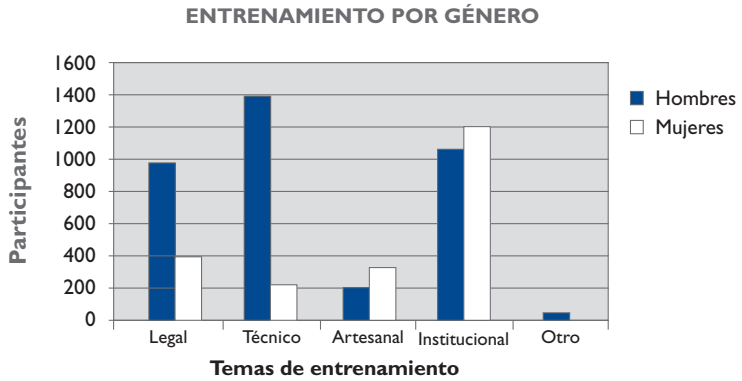
Fuente: CAIMAN

GRÁFICO 5. COSTO DE ENTRENAMIENTO POR TÓPICO DURANTE EL PERÍODO DE IMPLEMENTACIÓN DEL PROYECTO



Fuente: CAIMAN

GRÁFICO 6. GÉNERO Y ENTRENAMIENTO POR TÓPICO



Fuente: CAIMAN

HISTORIA EXITOSA
Acercándose a la Representación y Administración Territorial

CAIMAN / WALTER PALACIOS

FEINCE estuvo a punto de colapsar cuando CAIMAN la contactó por primera vez en el año 2002. Cuatro años más tarde, la federación representa efectivamente a la Nacionalidad Cofán ofreciendo también su asistencia técnica a familias Cofán. Su programa para mejorar la producción de pollos ha probado ser muy exitoso.

La Federación Indígena de la Nacionalidad Cofán del Ecuador (FEINCE), quien gobierna el Territorio Cofán, se recupero de un eminente colapso y consigue más de $543,600 de financiamiento para proyectos.

En el año 2003, cuando CAIMAN inició sus actividades, la FEINCE existía nominalmente, se encontraba a punto de ser desalojada de su oficina y tenía muy poca capacidad técnica y administrativa. Peor aún, había perdido su credibilidad ante los Cofán y ante organizaciones interesadas en trabajar con la institución. La FEINCE representaba la única opción de brindar al pueblo Cofán una voz unificada que le permita la protección y desarrollo de su territorio de 350,000 hectáreas, y su fracaso podría resultar en el continuo deterioro ambiental y cultural ocasionado por la actividad petrolera, la extracción de madera y las invasiones de colonos.

CAIMAN sabía que la FEINCE podría convertirse en una institución efectiva y sostenible si contara con las herramientas administrativas y técnicas necesarias y una demostrada capacidad de planificación y evaluación de proyectos. Por ello CAIMAN proporcionó, por un lado, la asistencia técnica en áreas de planificación y gestión administrativa mediante subcontratos con Pact y Manos Solidarias, y además de brindar apoyo financiero directamente a la FEINCE para su fortalecimiento institucional. Los fondos recibidos por FEINCE le permitieron expandirse y hacerse cargo de actividades anteriormente implementadas por ONGs, entre ellas, la crianza de pollos en algunas comunidades Cofán. Además la FEINCE facilitó un Plan de Desarrollo para la comunidad de Dureno. CAIMAN contribuyó con FEINCE en el desarrollo de sistemas financieros y contables y brindó entrenamiento en legislación laboral y tributaria y conocimientos básicos de computación. La FEINCE utilizó de forma exitosa estas herramientas para conseguir fondos del País Vasco, Fondo de Desarrollo de la Niñez, First Nations y el Ministerio de Bienestar Social.

CAIMAN desarrolló un índice de fortalecimiento institucional con el fin de medir la capacidad de las instituciones. Dicho índice consta de 12 sub-índices, que consideran aspectos tales como un espacio adecuado para oficinas, sistemas contables y un plan estratégico. Al inicio del proyecto el puntaje alcanzado por FEINCE fue cero, ya que no contaba con ningún elemento institucional de importancia. Luego de cuatro años, FEINCE alcanzó el 83% del índice de desarrollo institucional. Ahora la organización vincula la caña guadúa con los artesanos y resuelve conflictos territoriales mediante el Programa de Guardaparques Cofán. Otro logro importante de la FEINCE es que ha ganado dos propuestas de proyectos. Según lo indica el presidente de la institución, el Sr. Luis Narváez: "La mayoría de gente ni siquiera sabía lo que era un proyecto antes de CAIMAN."

La FEINCE ha sido perseverante en tiempos de crisis y se ha convertido en un socio confiable de pueblo Cofán. Luego de dos cambios de dirigencia, que no denotaron complicaciones, la FEINCE es ahora una institución capaz de proteger y fomentar el desarrollo del Territorio Cofán.

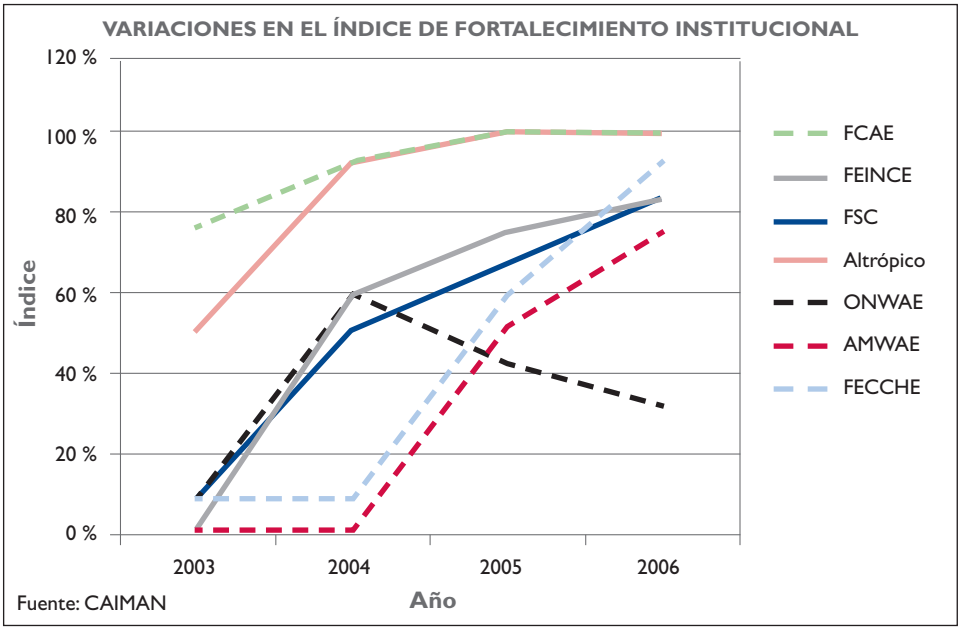
talleres en elaboración, mejora y comercialización de artesanía.

El Gráfico 5 muestra el costo de entrenamiento por tópico. CAIMAN gastó $495,992 en entrenamiento,[14] con costos casi proporcionales al número de eventos realizados por tópico. El Gráfico 6 desagrega los eventos de entrenamiento por género. La relativa poca participación de mujeres en eventos legales y técnicos no es del todo sorprendente debido al bajo nivel de educación formal y la poca ingerencia en toma de decisiones con que cuenta la mujer indígena. El programa de paralegales requirió un nivel básico de educación formal, por ello resultó excluyente para muchas mujeres.

La relativamente alta participación de mujeres en el entrenamiento artesanal es predecible ya que son las mujeres quienes principalmente elaboran artesanías, sin embargo en el caso Awá y Chachi, tanto los hombres como las mujeres son artesanos, especializados en diferentes tipos artesanías. En general poca gente participó en entrenamiento artesanal ya que esta actividad inició en el año 2004. Sin embargo los eventos de capacitación fueron más extensos que aquellos impartidos sobre otros tópicos.

Es importante mencionar que el número relativamente alto de mujeres entrenadas en aspectos de fortalecimiento institucional

GRÁFICO 7. VARIACIONES EN EL ÍNDICE DE FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL



14 Este gráfico se restringe al costo de transporte de los participantes, alojamiento, materiales, alquiler de local, etc. En la mayoría de casos, no se incluye el costo de facilitadotes, ya que se incluyeron bajo un rubro diferente en los subcontratos y convenios.

puede atribuirse principalmente al trabajo intensivo realizado con la Asociación de Mujeres Waorani de la Amazonía Ecuatoriana (AMWAE). El interés demostrado en participar en estos eventos de capacitación fue impresionante y augura a la asociación un buen futuro.

FORTALECIMIENTO DE INSTITUCIONES INDÍGENAS

Los convenios de reembolso suscritos directamente con las organizaciones indígenas constituyeron el eje central del modelo de trabajo del Proyecto en el área de fortalecimiento institucional. CAIMAN realizó el respectivo reembolso de gastos basándose en detalladas justificaciones y bajo un estricto apego a las normas administrativas y contables. Además, CAIMAN insistió en el cumplimiento de las leyes laborales y tributarias. En vista de que los desembolsos dependían de un buen manejo financiero y contable, las organizaciones indígenas tuvieron un incentivo inmediato para cumplir con procedimientos y solicitar asistencia en caso de no lograrlo. Los principales beneficiarios de CAIMAN bajo este programa fueron FECCHE, AMWAE, FEINCE y FCAE.

CAIMAN empleo varios modelos de trabajo para ayudar a las organizaciones a cumplir con los estrictos requerimientos. Así, las dotó de equipo, programas de computación y sus miembros recibieron entrenamiento sobre temas básicos de computación, legislación laboral y tributaria y procedimientos contables. Además, el Administrador de Convenios del Proyecto brindó ayuda y supervisión continuas a las instituciones. Finalmente, CAIMAN trabajo con la FEINCE, AMWAE, FECCHE, y FCAE para el desarrollo de manuales financieros y administrativos. Adicionalmente a esta asistencia en operaciones diarias, CAIMAN también contribuyó al desarrollo de planes estratégicos, financieros y de comunicación.

CAIMAN desarrollo un índice que cuenta con 12 parámetros.[15] Se empleó la información provista por las organizaciones indígenas para evaluarlas bajo dichos parámetros y determinar en qué porcentaje los alcanzaron. El Gráfico 7 indica las variaciones del índice durante el período de implementación del Proyecto. A excepción de la ONWAE,[16] todas las demás organizaciones alcanzaron progresos significativos.

CAIMAN ayudó en la formación de la Asociación de Mujeres Waorani de la Amazonía Ecuatoriana (AMWAE), la misma que fue oficialmente reconocida por el Consejo Nacional de las Mujeres en el año 2004. Se cree que la AMWAE es la primera organización de mujeres representantes de una nacionalidad indígena de la región Amazónica. Poco tiempo después de su establecimien-

15 Los parámetros fueron: 1) espacio de oficina adecuado; 2) estructuras administrativas definidas; 3) sistemas contables en uso; 4) procedimientos y política de compras; 5) procedimientos y política de viajes; 6) personal con acceso a equipo adecuado; 7) sistemas de comunicación adecuados; 8) inventario de activos fijos; 9) personal entrenado de acuerdo a su posición en la organización; 10) plan estratégico; 11) planes de trabajo anuales; y, 12) plan financiero.

16 Posteriormente, CAIMAN suspendió de forma temporal su convenio con la ONWAE.

CAIMAN / MARIBEL DE LA TORRE

Miembros de la Asociación Waorani en una marcha en Quito. CAIMAN tuvo un papel importante en el desarrollo del grupo, el mismo que protege de forma activa el territorio Waorani de la exploración petrolera.

to, el grupo contó con oficinas, con sistema contable y desarrolló un plan estratégico. En la actualidad, la AMWAE administra una pequeña tienda de artesanías y mantiene una fuerte presencia a nivel comunitario. Recientemente la asociación atravesó por un cambio de su dirigencia y dicho proceso se desarrolló sin inconvenientes y conservando el personal técnico que contribuyó a la creación de la asociación. La AMWAE ha obtenido financiamiento de otras fuentes y ha adoptado un manual financiero administrativo que incrementa su credibilidad. La creación de la AMWAE es probablemente uno de los mayores logros de CAIMAN en el área de fortalecimiento institucional.

Además de trabajar con las federaciones indígenas y la AMWAE, el trabajo de CAIMAN también fortaleció organizaciones con una prolongada trayectoria de trabajo con grupos e individuos indígenas, tal es el caso de la Fundación Altrópico y su relación con los Awa, VIHOMA con los Secoya y FSC con los Cofán. A diferencia de las ONG internacionales, quienes trabajan en proyectos definidos con grupos indígenas, el único propósito de estas organizaciones es mantener una relación duradera con grupos indígenas. Por ello, al fortalecerlas, se benefician de forma directa sus socios indígenas.

CAIMAN a través de un subcontrato con Pact, brindó asistencia a Altrópico para el desarrollo de un plan estratégico y financiero y para mejorar su estructura organizativa. Además, los convenios de reembolso con Altrópico contribuyeron a que la institución mejore su manejo financiero, y su capacidad para presentar reportes a donantes. Estos avances se reflejan en forma positiva en el índice de fortalecimiento institucional de Altrópico.

CAPÍTULO CUATRO

SOSTENIBILIDAD FINANCIERA: PAGANDO POR LA CONSERVACIÓN Y HACIENDO QUE LA CONSERVACIÓN PAGUE

El financiamiento es el tendón de Aquiles de las iniciativas de conservación, por ello CAIMAN adoptó una estrategia que consideraba tres aspectos: 1) ayudar a que la gente se involucre en actividades que generen ingresos y sean compatibles con la conservación; 2) trabajar conjuntamente con ONGs conservacionistas para establecer sistemas de financiamiento; y, 3) mejorar la agricultura de subsistencia, considerando que la mayoría de comunidades indígenas se encuentran desvinculadas del mercado.

GENERACIÓN DE INGRESOS

CAIMAN a través de sus socios realizó estudios sobre ecoturismo, extracción sustentable de madera y productos forestales no maderables para identificar oportunidades de generación de ingresos en los territorios indígenas.

Ecoturismo

El estudio de factibilidad turística de CAIMAN cubrió los territorios Awá y Waorani,[17] y se realizó un análisis de viabilidad financiera para aquellos sitios que

17 No se incluyó al Territorio Cofán en el estudio debido a las amenazas de seguridad por su proximidad con Colombia, lo que hubiese limitado el financiamiento de actividades ecoturísticas y de otra índole en el área.

cumpliesen con consideraciones sociales, de seguridad y logísticas.

El estudio señaló tres sitios con potencial turístico; dos en Territorio Awá y uno en territorio Waorani. Así, para el Territorio Awá se consideró la construcción de un canopy y un itinerario para observación de aves; ambos proyectos se consideraron viables con una infraestructura básica. Sin embargo la idea del canopy fue posteriormente abandonada debido a consideraciones de tenencia del terreno. Se consiguió un progreso considerable en la actividad de observación de aves, de hecho, se desarrolló un plan de negocios, se firmó un acuerdo con la comunidad, además se desarrolló un boceto arquitectónico y se contactó a algunos operadores turísticos. Desafortunadamente se determinó que esta actividad se desarrollaría muy cerca de la frontera colombiana por lo que CAIMAN la abandonó. Sin embargo, la documentación y los estudios realizados fueron compartidos con una ONG internacional interesada en dar continuidad a la actividad.[18]

En el territorio Waorani, CAIMAN centró su atención en la comunidad de Quehueriono, en la cual el operador turístico Tropic Journeys in Nature había operado por diez años. El flujo turístico ha sido muy irregular debido a la falta de infraestructura básica, por la ausencia de una estrategia de mercadeo y debido a que la comunidad ha estado muy poco organizada. El análisis de factibilidad dio como resultado que la actividad era viable a nivel financiero si un donante asumiese algunos de los riesgos de trabajar en esta área remota.

CAIMAN trabajó conjuntamente con Tropic para desarrollar una actividad económicamente viable y respetuosa con la cultura local y el medio ambiente. Un prolongado proceso llevado a cabo con la participación de la comunidad determinó cuales eran las expectativas y preocupaciones de sus miembros y con su aporte se diseñó productos ecoturísticos. El proceso además consideró el aporte de la comunidad en el diseño de los productos ecoturísticos. El grupo desarrolló un código de conducta para turistas y miembros de la comunidad, un mapa de potenciales atracciones ecoturísticas y zonificó las áreas comunales.

Se construyó infraestructura de hospedaje diseñada como las viviendas Waorani similares a tiendas de campaña con techo de paja y con capacidad para 10 turistas. Se instalaron sistemas simples pero efectivos para la extracción de agua y manejo de aguas servidas. El complejo también cuenta con un pequeño restaurante, cocina y cuarto de empleados. Para la construcción se empleó mano de obra local y material de la zona, incluyendo 12 árboles.

Mientras se realizaba la construcción, CAIMAN entrenó a los Waoranis en temas de ecoturismo abordando tópicos tales como:

18 Al tiempo de redacción del presente informe la ONG no continuó con la actividad de observación de aves.

TROPIC JOURNEYS IN NATURE / LAURENT ATTILA

CAIMAN ayudó a desarrollar con la total participación de la comunidad la actividad ecoturística en Quehueriono. A la izquierda se observa una cascada con visitantes. Abajo, chicas Waoranis trabajan en el desarrollo de un mapa para identificar atracciones turísticas potenciales, creando una visión de cómo desean que se vea su comunidad.

CAIMAN / ARNALDO RODRIGUEZ

HISTORIA EXITOSA
Renacimiento de habilidades ancestrales

FOUNDACIÓN SINCHI SACHA

La línea de máscaras Awá ha alcanzado mucho éxito. Los Awá han adaptado sus habilidades para tallar la madera para realizar máscaras con la asistencia de la Fundación Sinchi Sacha. Las máscaras y otras artesanías son ahora una fuente importante de ingresos para las familias Awá.

Como muchos otros Awá Félix Nastacuaz tenía poca motivación para realizar la práctica ancestral de trabajo en madera. Este joven artesano fue uno de los pocos Awá que aún poseía conocimientos de cómo elaborar fuentes y tazones de madera para uso doméstico. Debido a que Félix tenía muchas ocupaciones no podía justificar el emplear mucho tiempo realizando estas piezas cuando fácilmente éstas podían ser reemplazadas por artículos manufacturados comprados a bajo costo.

El dilema de Félix se lo vive también en territorios indígenas de Sudamérica. Los utensilios hechos en forma tradicional por indígenas son ahora remplazados por productos de consumo masivo. Bolsos tejidos son ahora sustituidos por bolsas plásticas; cerbatanas por pistolas y cacerolas de cerámica por recipientes de aluminio.

Preservar las habilidades artesanales ancestrales puede incrementar el valor comercial de las piezas, por ello CAIMAN conjuntamente con la Fundación Sinchi Sacha trabajaron para promover la artesanía indígena como una importante fuente de ingresos.

Félix y otros Awá se unieron a un grupo de artesanos indígenas durante tres meses de entrenamiento, visitaron tiendas artesanales y realizaron pasantías cortas en talleres de Quito y otras ciudades. Sinchi Sacha entrenó a Félix y a los otros estudiantes en técnicas avanzadas de tallado, uso de herramientas, acabados y control de calidad. La fundación también tomó en cuenta la mitología Awa con el fin de sugerir diseños que pudiesen ser incorporada al trabajo artesanal, conservando así su conocimiento ancestral e incrementando el valor de las piezas.

Como lo relata Félix "Siendo franco, al principio yo únicamente estaba probando, pero me di cuenta que las máscaras se vendían bien y decidí aprender más. Antes del proyecto solíamos vender madera pero ahora preferimos vender artesanías porque nos dimos cuenta que es más rentable. Antes ganábamos entre $25 y $30 al mes por la venta de madera, en los meses buenos se podía llegar hasta $50. Ahora con las máscaras yo gano $100 mensuales y a veces hasta $150."

Félix hace hasta veinte máscaras por mes y las vende en diez y hasta treinta dólares. En Quito algunas de sus máscaras se venden a $60. Veinticinco familias más se han unido a esta iniciativa, la misma que es ahora coordinada por Félix. Aparte de los sustanciales beneficios económicos para los Awá, CAIMAN ha ayudado a preservar sus habilidades ancestrales, su mitología y su medio ambiente.

CAIMAN / JOAO S. DE QUEIROZ

Cabina-carpa en Quehueriono. El campamento fue construido ocasionando el menor impacto ambiental posible con el fin de integrar las estructuras del mismo al bosque y replicar la arquitectura Waorani tradicional. El ecoturismo es una de las pocas opciones económicas con las que cuentan los indígenas.

inventario de provisiones, limpieza y cuidado de instalaciones, higiene, preparación de comidas y relaciones con los turistas. CAIMAN también trabajó en el desarrollo de un acuerdo comercial entre Tropic y la comunidad y contribuyó a la formación de una asociación comunitaria, que en la actualidad es dueña de la infraestructura administrada por Tropic. Hoy por hoy, la Asociación de Quehueriono es la única organización comunitaria del Territorio Waorani.

Con el fin de que las actividades ecoturísticas tengan continuidad a futuro,CAIMAN desarrolló un manual operativo y los lineamientos para implementar un sistema de manejo ambiental. Los ingresos obtenidos serán depositados en dos cuentas distintas: una para el mantenimiento del lodge y la otra para las inversiones de la comunidad. Ahora, la población local se beneficia directamente con empleo y la venta de víveres y artesanías. El trabajo de CAIMAN ayudó a mejorar las condiciones propicias para el turismo en el área, las mismas que a futuro fortalecerán la exitosa alianza entre la comunidad de Quehueriono y Tropic.

Gracias a la ayuda de CAIMAN, los Secoya también desarrollaron una actividad ecoturística sustentable (ver "Programa de donaciones trasciende expectativas," página 17). La infraestructura con la que cuenta es mínima y el proyecto es supervisado por una asociación entre los Secoyas y VIHOMA.

Artesanías

Un estudio de factibilidad identificó a las artesanías como un producto no maderable que podría ser mejorado durante el corto período de ejecución de CAIMAN. Debido a que los productos artesanales son ubicuos en casi todos los territorios, existe un mercado ya establecido en las ciudades del Ecuador y las mujeres indígenas en particular están muy interesadas en venderlos. Sin embargo, existe una fuerte amenaza para

TROPIC JOURNEYS IN NATURE / LAURENT ATTILA

CAIMAN y sus organizaciones socias proveyeron entrenamiento artesanal para incrementar las limitadas opciones de los pueblos indígenas de generar ingresos. Aquí, una Waorani prepara la fibra de chambira para tejer una hamaca.

las artesanías ejercida por piezas baratas producidas en masa. Sin apoyo externo, se corre el riesgo de que las habilidades indígenas para realizar piezas artesanales desaparezcan en el lapso de algunas décadas.

CAIMAN se asoció con La Fundación Sinchi Sacha,[19] que cuenta con una red de mercado en Quito para llevar a cabo un inventario de diferentes líneas de productos para los Awá, Waoranis y Cofán.[20] El estudio determinó la existencia de seis cuellos de botella para la comercialización de artesanías: 1) calidad inconsistente; 2) líneas de productos limitadas; 3) falta de conocimiento por parte de los artesanos indígenas sobre mercado; 4) suministro inconstante de producto; 5) carencia de un vínculo directo entre los artesanos y el mercado; y, 6) falta de organización.

El inventario identificó diferencias entre los grupos indígenas. Así los Awá producían casi exclusivamente bolsos tradicionales llamados shigras, Los Waoranis y los Cofán contaban con una cultura artesanal más alegre. Elaboraban hamacas, shigras de chambira y collares y pulseras de semillas y chambira. Los Waoranis además vendían cerbatanas, lanzas y machetes de madera, mientras los Cofán hacían remos de madera. De los tres grupos, los Cofán contaban con productos de mejor calidad y poseían mejores vínculos con el mercado.

Sinchi Sacha realizó pruebas de mercadeo en su tienda en Quito con 87 productos, de ellos, 30 fueron escogidos para ser apoyados. Más de 200 artesanos recibieron entrenamiento para mejorar el diseño y atractivo comercial de algunos produc-

19 CAIMAN subcontrató a la Fundación Sinchi Sacha a través de un proceso de licitación.

20 Posteriormente, por solicitud de la FECCHE, CAIMAN expandió sus actividades para incluir a los artesanos Chachis.

CUADRO 3. VENTAS DE ARTESANÍAS REALIZADAS POR INDIVIDUOS Y TIENDAS INDÍGENAS A SINCHI SACHA EN EL AÑO 2006

Nacionalidad	Ventas hechas a Sinchi Sacha ($)	Porcentaje del total
Cofán	7,617	35.32
Awá	6,217	28.83
Chachi	5,329	24.71
Waorani	2,405	11.15
TOTAL	21,569	100.00

Fuente: CAIMAN

tos, mediante la integración de elementos culturales y realizando algunos ajustes a los productos para hacerlos más prácticos y estéticamente atractivos. Se introdujo tecnología adecuada (tal como taladros manuales), y los artesanos asistieron a ferias en Quito y Guayaquil para vender sus productos y aprender de primera mano como tratar con los clientes.

Se seleccionó a ocho artesanos considerando sus habilidades artísticas y de liderazgo. Ellos actuaron como vínculo inicial entre Sinchi Sacha y la comunidad artesanal. A pesar de existir un escaso apoyo para la creación de una asociación de artesanos indígenas, CAIMAN certifico a 59 artesanos bajo la Dirección de Competitividad y Artesanía del Ministerio de Industria y Competitividad. Esta certificación exime a los artesanos del pago de impuestos y les brinda oportunidades de entrenamiento.

Debido a que los territorios indígenas en donde se realizaba la artesanía eran vastos y se ubicaban en regiones remotas del país, los costos de transacción representaron un obstáculo para su participación en el mercado, al igual que lo fue la tradición de trabajar únicamente cuando se necesita el dinero. Los artesanos requerían producir artesanías para ser vendidas de forma regular a Sinchi Sacha.

CAIMAN estableció tiendas en Lago Agrio y Puyo, las que eran administradas por la FEINCE y la AMWAE para los Cofán y Waorani respectivamente[21]. Estas tiendas compran directamente los productos a los artesanos y los venden a Sinchi Sacha y a clientes locales. Las tiendas trabajan con los artesanos abordando temas tales como fijación de precios y control de calidad. Ambas tiendas se encuentran en el proceso de alcanzar su sostenibilidad.

21 La compañía petrolera española REPSOL apoya a la tienda Waorani por medio de la AMWAE.

“ He elaborado artesanías desde que era una niña. Antes del Proyecto nosotros éramos quienes usábamos los productos. Mi abuela me enseñó a tejer cuando yo tenía diez o doce años… Nunca antes había vendido mis artesanías. Ahora cuando lo hago recibo alrededor de $30. Esto representa una gran ayuda para la familia. Yo soy quien administro el dinero que recibo por la venta de artesanías y no se lo entrego a mi marido. Siempre uso el dinero para comprar medicinas, cosas para la casa, ropa y algunos víveres. ”

YOCONDA AÑAPA CAMBOLERO, ARTESANA CHACHI DE 28 AÑOS CON DOS HIJAS.

Para los Awá y los Chachis, dos de los maestros hacen los pedidos a los artesanos, almacenan las artesanías, posteriormente las envían y reciben los pagos. Este proceso se ha desarrollado sin inconvenientes hasta el momento.

El Cuadro 3 resume las compras realizadas por Sinchi Sacha en el año 2006. En total las cuatro nacionalidades vendieron un monto total de $21,569 en artesanías, de dicha cifra, más de un tercio, lo que equivale a $7,617 pertenecieron a los Cofán. Estas cifras no incluyen las ventas de las tiendas.

Para asegurar la continuidad del trabajo, CAIMAN contrató a una especialista en mercadeo de con el fin de ayudar a Sinchi Sacha a desarrollar un vínculo comercial con 17 tiendas que venden artesanía indígena en los Estados Unidos. Tres de ellas realizaron pedidos y otras expresaron su interés en adquirir artesanías en su siguiente abastecimiento de mercadería. Estas relaciones resultan ser críticas para los pueblos indígenas que tienen limitadas oportunidades para generar ingresos económicos y cuya necesidad de efectivo cada vez es mayor, como lo demuestra el testimonio a la izquierda:[22]

Caña Guadúa

La Fundación Jatun Sacha, organización socia de CAIMAN en la búsqueda de sitios para manejo sustentable de madera descubrió una mancha de guadúa de 1,500 hectáreas en la comunidad Cofán de Duvuno. Los miembros de la comunidad tenían poca noción de su potencial económico, pero basándose en visitas de campo a áreas que contaban con una industria de guadúa desarrollada, decidieron tomar la iniciativa para el desarrollo de un nuevo plan de manejo para la guadúa que auguraba prometedores, aunque no grandes resultados.

El estudio inicial mostró la existencia de un gran mercado para guadúa picada en la provincia del Guayas, donde Hogar de Cristo una ONG construye casas populares de no más de 400 dólares. Lamentablemente, el precio de una caña de seis metros picada era de un dólar. CAIMAN conjuntamente con Jatun Sacha desarrolló un plan de negocios con tasas estimadas de productividad y producción, costos de transporte y costos de transacción. El resultado fue positivo y la actividad se definió factible a nivel marginal. Además, estaba la necesidad de crear fuentes de ingresos, generar empleo y mejorar la organización, por lo que decidió empezar el manejo de la guadúa.

Los productores formaron una asociación, en la cual los miembros trabajarían en la extracción, procesamiento primario y transporte de la caña. La asociación pagaría sus sueldos con los ingresos generados por la venta. Jatun Sacha acordó cubrir los costos de mano de obra mientras la asociación se establecía, recuperando a cambio los costos de producción.

Los miembros de la asociación fueron entrenados en conta-

22 Informe Final entregado a CAIMAN/ USAID por Sinchi Sacha. Anexo “Historias de vida relatadas por sus protagonistas.

JATUN SACHA FOUNDATION / NUBIA JARAMILLO

Hombres cargando la caña guadúa para transportarla a Lago Agrio. CAIMAN apoyó la creación de la incipiente industria de caña guadúa en el Territorio Cofán.

bilidad, administración de las microempresas, y manejo de la guadúa. Se estableció una parcela de prueba bajo manejo sustentable y demostró un impresionante aumento de productividad y calidad de la caña.

Sin embargo, rápidamente se percibió que las estimaciones del estudio de factibilidad eran incorrectas. La productividad estimada resultó ser muy alta en orden de magnitud. Los Cofán no picaban la caña a la velocidad que lo hacían los colonos de la costa, quienes fueron tomados como referencia para las estimaciones. Además, el transporte de la caña por el río tomaba demasiado tiempo, era costoso, difícil de realizar, y cargaba de humedad a las cañas al ser flotadas sobre sus aguas. Por otro lado, debido a que la caña tiene paredes muy gruesas — característica superior frente a la guadúa del resto del país — su peso fue mayor al estimado. Todo esto, limitó el número de tallos que podían ser transportados en cada camión elevaba los costos. Finalmente, debido a la poca experiencia por parte del los Cofán en el manejo de la caña guadúa, muchos de los tallos eran rechazados por el comprador en la provincia del Guayas.

Se presentaron también problemas en la comunidad. Así, algunos miembros de la asociación no contribuían del todo en la cosecha y transporte de la caña, mientras que otros sentían que la empresa pertenecía a CAIMAN o Jatun Sacha y no a ellos. Además, muchos de los Cofán de Duvuno prefieren trabajar de forma individual y no en grupo.

Debido a estos hechos, la comunidad sugirió la disolución de la asociación, de este modo, únicamente aquellas personas realmente interesadas participarían. Este modelo es similar al de extracción de madera, en el cual los individuos y familias trabajan de forma independiente.

Para conseguir una mayor productividad, el Proyecto aumentó la capacitación en temas de manejo y procesamiento de caña guadúa e instaló un sistema funicular, como aquellos que usados en las plantaciones de banano para facilitar el transporte de la guadúa hacia el río en el trecho de 1,2 kilómetros. Con el fin de proteger los tallos cosechados, se construyó áreas de almacenamiento junto al Río Aguarico y en las oficinas de FEINCE en la ciudad de Lago Agrio. Además, se llevó a cabo un estudio enfocado a la búsqueda de mercados más próximos a Lago Agrio y más importante aún, la FEINCE pasó a ser la coordinadora e intermediaria, asumiendo un rol clave en la empresa.

Una familia asumió el liderazgo en la actividad, empleando a miembros de la comunidad para extraer la caña de acuerdo a los requerimientos. Se encontró un nicho de mercado más cercano en la ciudad de Cayambe, donde los productores de flores utilizan la caña guadúa como rompevientos para sus invernaderos. También se determinó que la industria de la construcción en Lago Agrio representaba un mercado. Al finalizar el Proyecto seis de 19 familias en Duvuno participaban activamente en el uso sustentable de la caña guadúa.

En el año 2006, la FEINCE vendió 3,200 tallos de caña, en su mayoría en Cayambe. De la venta bruta de $3,082, una cantidad superior a los $1,000 fue distribuida entre las familias participantes. Esto prácticamente duplicó sus ingresos de efectivo.

Desde su punto de vista, la actividad fue un éxito, sin embargo, desde la perspectiva económica aún quedan problemas por resolver. Las ganancias de la FEINCE fueron mínimas, únicamente de $169. Este hecho desmotiva a la organización a seguir participando en el proceso. Para que exista una ganancia para la organización el volumen de ventas se debe incrementar hasta 500 cañas mensuales.

Sin embargo, incrementar la producción más allá de lo requerido para satisfacer las necesidades domésticas no concuerda con el modo de vivir de los habitantes de Duvuno ya que los conceptos de ganancia y acumulación de riqueza no son parte de la cultura local. En consecuencia, la comunidad no puede satisfacer la demanda del mercado de Cayambe, el mismo que requiere la caña de forma regular y no únicamente cuando los residentes de Duvuno necesitan ingresos.

Así, los esfuerzos de iniciar una industria de caña guadúa en Duvuno fueron exitosos pero de forma parcial, algunos miembros de la comunidad se han dado cuenta de los mayores ingresos obtenidos. Dos Cofán recibieron entrenamiento intensivo en producción de artesanías de caña guadúa, las cuales se vende con prontitud en la tienda que la federación mantiene en Lago Ágrio, siendo éste un mercado potencial para la producción de la caña. FEINCE y Duvuno necesitarán modelos de negocios alternativos, tales como concesiones, además de aumentar su

productividad para consolidar la industria recién establecida.

Silvicultura Sustentable
El análisis de CAIMAN y Jatun Sacha se enfocó en las oportunidades de silvicultura sustentable en los territorios Awá, Cofán y Waorani. Tomas hechas con sistemas SIG de alta tecnología y análisis de campo arrojaron datos sobre vegetación, topografía, accesibilidad, productividad y organización social.

En el Territorio Cofán, exclusivamente las comunidades de Dureno y Duvuno pudieron ser consideradas ya que el resto del territorio se encuentra en áreas protegidas estatales donde no se puede realizar actividades forestales con fines comerciales. Desafortunadamente, los recursos maderables en estas dos comunidades han sido sobre explotados y por ello su potencial comercial es limitado.

El Territorio Waorani mostró un considerable potencial. Además, las actividades ilícitas de extracción de madera representan una grave amenaza para su biodiversidad y cultura. Para hacer frente a esta situación y generar ingresos, CAIMAN y la ONWAE dieron inicio a un proceso organizacional acompañado de entrenamiento, que hubiera culminado en el manejo sustentable de ciertos sectores del territorio y la creación de una escuela de campo para entrenar a los Waoranis en prácticas silviculturales sustentables. Lamentablemente, más tarde la ONWAE atravesó por una crisis en la transición de su dirigencia y CAIMAN se vio obligado a retirarse del proyecto.

Es urgente ayudar a los Waoranis a controlar la extracción ilegal de madera en su territorio.

El Territorio Awá es apto para implementar un manejo forestal sustentable debido al trabajo realizado previamente con fondos de USAID a través de WWF y la Fundación Altrópico. La FCAE ha entrenado extensionistas forestales de su equipo de trabajo y a la llegada de CAIMAN, los Awá ya realizaba extracción de madera en forma sustentable bajo planes de manejo aprobados por el Ministerio del Ambiente. CAIMAN simplemente se apoyó el esquema existente para ayudar a la FCAE a expandir y mejorar su programa forestal.

En el 2006, a través de un convenio directamente con la FCAE se mejoró las capacidades de manejo para producir 184.8 metros cúbicos de madera de alta calidad, que dieron un ingreso de $27,113.

La extracción sustentable de madera realizada por las nacionalidades indígenas enfrenta un sinnúmero de obstáculos, de los cuales el mayor es la poca accesibilidad a los lugares donde se encuentra la madera. Debido a que los traficantes de madera no realizan un manejo de los bosques, ni desarrollan planes de manejo, ni obtienen permisos, sus productos son más baratos. La falta de control en la tala de madera ilegal representa un subsidio para esta actividad realizada de forma ilegal.

CAIMAN y la FCAE reforestaron con balsa una superficie de 39 hectáreas de un área de cultivo abandonada en el Territorio Awá en seis comunidades. Estas plantaciones dotarán de ingresos a las familias participantes en aproximadamente cuatro a cinco años cuando la balsa alcance las dimensiones necesarias para su cosecha.

FINANCIAMIENTO PARA LA CONSERVACIÓN

El sector privado

Uno de los objetivos de CAIMAN fue el instaurar mecanismos de financiamiento para la conservación. Con el fin de identificar posibilidades, CAIMAN comisionó el análisis sobre financiamiento para la conservación en territorios indígenas y modelos corporativos de financiamiento para la conservación. Así:

- Las opciones de financiamiento ambiental determinadas durante el diseño del Proyecto (donaciones mediante canje de deuda, créditos de carbono, acuerdos voluntarios con empresas petroleras, y acuerdos de prospección de diversidad biológica) no se han concretado en absoluto, en parte debido a la inestabilidad política y el fracaso en la obtención de un acuerdo operacional para un esquema nacional de verificación forestal. La limitada capacidad de regulación, sistemas de incentivos fiscales inadecuados para donaciones de beneficencia, y la falta de una política que permita ejercer los derechos de uso de territorio para fines de conservación, han limitado las opciones de las comunidades indígenas para realizar "paquetes" de productos y servicios de conservación y poder venderlos.

- Las inversiones en el Ecuador de organizaciones internacionales de conservación, han sido substanciales, pero en general no buscan el desarrollo de mecanismos de financiamiento sustentables. Algunas ONG grandes están investigando sobre mecanismos de financiamiento y les gustaría fortalecer las capacidades de negociación de las federaciones indígenas.

- La inversión corporativa para conservación en áreas indígenas ha brillado por su ausencia durante mucho tiempo. No obstante, los fondos otorgados a los Waoranis que pudieron ser usados para conservación en su lugar han brindado la estructura para determinar prioridades y distribuir fondos. El Instituto para el Ecodesarrollo Regional Amazónico del Ecuador (ECORAE) y el ECOFONDO[23] no tienen obligaciones explícitas con los grupos indígenas, y por ello pocos recursos han sido entregados a reservas indígenas.

23 Como parte del Gobierno ecuatoriano, el instituto financia actividades de desarrollo en la región amazónica. Sus recursos provienen del impuesto aplicado a cada barril de petróleo. El EcoFondo en un fondo creado por el OCP en asociación con el MAE y ONG conservacionistas para financiar actividades en el área de influencia del oleoducto.

El segundo anális is incluyó una encuesta realizada a compañías nacionales e internacionales que operan en el Ecuador. Se entrevistó a los representantes de nueve compañías líderes y los resultados obtenidos fueron:

- Las empresas en el Ecuador están desarrollando un mayor sentido de responsabilidad social y ambiental. Algunas poseen departamentos o agendas de responsabilidad corporativa, pero ninguna de ellas muestra un interés explícito en territorios indígenas;

- La mayoría de compañías enfocan su responsabilidad corporativa en reducir los impactos ambientales que provocan en su área de influencia inmediata.

- Existe un amplio rango en cuando a responsabilidad corporativa se refiere, que va desde empresas que ignoran por completo el concepto hasta otras que se encuentran activamente consolidando sus agendas sobre el tema. Es interesante mencionar que algunas empresas ecuatorianas son líderes en lo que se refiere a responsabilidad corporativa, este es el caso de PRONACA.

- Los conceptos de compensación de biodiversidad y pago por servicios ambientales no son bien comprendidos por parte de grupos indígenas y empresas en el Ecuador. Además, existe una considerable desconfianza sobre las intenciones de las corporaciones multinacionales en los territorios indígenas. Por ello, concretar estas posibilidades es un proceso a largo plazo, en el cual la comprensión y confianza puedan desarrollarse una vez encontrado el inversionista.

Existe un gran potencial de conseguir recursos privados para la conservación, pero a la vez existen varios obstáculos para conseguirlos. Tal es el caso del limitado entendimiento de las opciones de financiamiento para la conservación por parte de los pueblos indígenas y las empresas, un vínculo poco claro entre financiamiento de la conservación y réditos económicos, además, a veces las empresas tienen una visión limitada sobre responsabilidad corporativa. Superar estos obstáculos requerirá de tiempo e inversión.

Fondos Gubernamentales

Ecuador cuenta con una considerable fuente de recursos gubernamentales, principalmente provenientes de regalías petroleras. El 5% de una nueva cuenta, CEREPS (Cuenta Especial de Reactivación Productiva y Social del Desarrollo Científico-Tecnológico y Estabilización Fiscal), es administrada por el Ministerio del Ambiente para remediar daños ambientales ocasionados por la industria petrolera.

En el año 2006, CEREPS asignó 37 millones de dólares para mitigar los impactos socioeconómicos y sociales de la exploración, exploración y transporte petrolero; de éstos, siete millones fueron destinados para las nacionalidades indígenas que sufren los im-

CAIMAN / JOAO S. DE QUEIROZ

La industria petrolera ejerce profundos impactos sobre los territorios indígenas. Las carreteras y los derechos de vía incrementan el acceso y las presiones sobre áreas vulnerables. CAIMAN ayudó a identificar recursos gubernamentales disponibles para mitigar estos impactos, pero persiste una falta de claridad en como acceder a esta asistencia.

pactos directos ocasionados por la industria petrolera, entre ellas los Cofán, Waoranis, Secoyas, Sinoas y algunas comunidades Kichwas.

CAIMAN consideró a CEREPS como una oportunidad única para financiar a perpetuidad algunas de sus iniciativas. Los esfuerzos por obtener los fondos gubernamentales condujeron a una serie de retrasos pero fueron importantes lecciones sobre como avanzar.

En asociación con The Nature Conservancy, ECOLEX, FSC, y FEINCE, CAIMAN/USAID planteó al MAE la creación de un fondo fiduciario por un monto de un millón de dólares para ayudar a financiar a perpetuidad el Programa de guardaparques Cofán. Ya que desde el inicio se trabajó con un representante del MAE, el equipo imaginó que dicho fondo sería otorgado por el Ministerio. Se desarrolló una propuesta que incluyó el financiamiento de costos operacionales, reemplazo de equipos y una cuenta separada bajo el Fondo Ambiental Nacional. La propuesta incluyó el establecimiento de una cuenta separada bajo el Fondo Ambiental Nacional.

Una vez recibida la propuesta, el MAE consultó con el Ministerio de Economía y Finanzas, el cual debía aprobar el financiamiento de propuestas técnicas entregadas y seleccionadas por el MAE. Fue entonces cuando el equipo fue informado que los fondos creados con dinero del gobierno no podían financiar costos recurrentes. Una segunda propuesta cubrió únicamente el equipo, los vehículos, gastos puntuales y la construcción de estaciones de vigilancia.

El MAE revisó nuevamente la propuesta y el Ministerio de Economía y Finanzas la rechazó una vez más, aduciendo esta vez que con los fondos del Gobierno no se puede crear ningún tipo de fondo fiduciario y que las propuestas deben únicamente ser para proyectos específicos. Para esto, el plazo de entrega de propuestas había finalizado y el equipo abandonó sus esfuerzos.

La experiencia indica las limitaciones existentes para usar los fondos gubernamentales para financiar

la conservación en general y las iniciativas indígenas de conservación específicamente. Primeramente, el proceso para la entrega de propuestas para financiamiento del CEREPS es confuso, en muchas ocasiones las instrucciones se dan verbalmente y por ende su interpretación puede variar. En segundo lugar, no existen criterios claros para determinar que propuestas serán financiadas. Además, no existe un lineamiento que indique que clase de actividades o mecanismos pueden ser financiados por el CEREPS. La noticia de que los fondos gubernamentales no pueden ser usados en la creación de fondos fiduciarios fue de alguna forma sorprendente ya que en algunas ocasiones este tipo de fondos fueron establecidos con financiamiento gubernamental. Finalmente, el MAE no cuenta con mucha experiencia en la administración de programas de donación.

En conclusión, existen fondos gubernamentales considerables a disposición para conservación en territorios indígenas. Las debilidades institucionales y del procedimiento para acceder a ellos, limita su uso efectivo. Además, no existen pautas claras para acceder a los fondos CEREPS. Sin embargo, queda una clara oportunidad de incrementar de forma significativa el financiamiento de actividades de conservación y desarrollo en territorios indígenas si se trabaja para superar estas debilidades.

Financiando la conservación en el Territorio Chachi

En el 2004, CAIMAN recibió la invitación para trabajar con Conservación Internacional y la GTZ[24] en mecanismos de financiamiento para la conservación de La Gran Reserva Chachi, unas 7,200, hectáreas que son parte de unas 30,000 hectáreas se encuentran dentro del Territorio Chachi en el bajo Chocó. Ambas organizaciones habían trabajado con los Chachi para establecer las bases de la reserva, su ubicación y sus límites.

Debido a que la extracción de madera es una actividad lucrativa en el área, Conservación Internacional calculó el costo de oportunidad de no vender la madera en $5 por hectárea.[25] GTZ acordó correr con este costo si las comunidades monitoreaban la reserva y administraban los fondos de forma adecuada. Todos los ingresos generados se usarían para el desarrollo de la comunidad. Las inversiones realizadas hasta el momento incluyen provisión de agua potable, vivienda y educación.

Sin embargo, era necesario un mecanismo de financiamiento a largo plazo, por lo que CAIMAN suscribió un convenio de donación con Conservación Internacional para el diseño de un fondo fiduciario de dos millones de dólares. Este fondo es administrado por representantes de las comunidades, la Federación Chachi,

24 La GTZ trabaja con los Chachi a través de una pequeña organización local, la Fundación Servicio Ecuatoriano para la Conservación y el Desarrollo Sostenible.

25 El costo de oportunidad es el promedio del ingreso anual, por hectárea, por venta de madera que las comunidades dejarían de percibir bajo un régimen conservacionista.

el MAE, los donantes y expertos en el área ambiental. El Proyecto trató de obtener un millón de dólares de financiamiento por parte del Fondo Mundial Ambiental (GEF por sus siglas en inglés) y fondos complementarios del Fondo de Conservación Global.[26] Adicionalmente, Conservación Internacional obtuvo $150,000 de capital semilla de la banda de rock británica Coldplay.

AGRICULTURA DE SUBSISTENCIA A PEQUEÑA ESCALA

Hasta que un sistema compense a los pueblos indígenas por los servicios ambientales que proveen al mundo, y mientras debido a asuntos logísticos y culturales se encuentren desvinculados a los mercados, dichos pueblos dependerán de la agricultura de subsistencia para generar la mayoría de sus ingresos.

A pesar de que la producción de subsistencia no fue un elemento explícito del marco de resultados de CAIMAN, USAID reconoció que apoyar este tipo de agricultura es parte de su portafolio. Debido a que los cultivos de subsistencia suplen la necesidad de efectivo, conllevan a la sostenibilidad financiera, según se discute en esta sección.

CAIMAN enfocó su trabajo de agricultura de subsistencia en las comunidades Awá y algunas comunidades Cofán seleccionadas, especialmente en aquellas cuyos miembros sufrían de deficiencias nutricionales o podían padecerlas. En el Territorio Awa,[27] CAIMAN enfocó su trabajo en manejo de peces, pollos y abejas nativas.[28]

Debido a que el ecosistema del Chocó es único y que hay un conocimiento exiguo sobre la ecología y establecimiento de criaderos para especies nativas de peces y abejas, fue necesario llevar a cabo un programa intensivo de investigación en las granjas experimentales antes de diseminar las tecnologías para manejar estas especies. Esta investigación resultaría beneficiosa no únicamente para los Awá sino también para las comunidades afroecuatorianas que colindan con su territorio,[29] y para los colonos que habitan en las zonas de amortiguamiento.[30]

Las investigaciones sobre el pez mojarra mostraron un incremento de peso promedio de 300 gramos en ocho meses, una tasa de crecimiento menor a la de especies tales como la tilapia y cachama, pero que sin embargo se encuentra dentro del rango

26 Al momento de redactar el presente informe, el financiamiento de la propuesta era probable.

27 El trabajo en el Territorio Awá es muy difícil ya que todos los insumos necesarios deben ser transportados a pie por largos caminos empinados y lodosos.

28 La miel de abejas nativas es muchas veces usada como cultivo industrial. También se cree que la miel tiene propiedades medicinales.

29 CAIMAN y Altrópico trabajaron con comunidades afrodescendientes de las zonas de amortiguamiento para establecer canales de comunicación y contrarrestar la percepción de que únicamente los Awá reciben asistencia.

30 Quinientos manuales sobre el manejo del pez mojarra y 700 sobre el manejo de la abeja wymal se produjeron para los Awá y sus comunidades vecinas en el Chocó.

de viabilidad comercial. Con respecto a la abeja wymal, las investigaciones consideraron el diseño de los panales y las técnicas de manejo de la abeja para reducir el período de cosecha de seis a cuatro meses e incrementar la producción anual de miel de dos a cuatro litros por panal. En la ciudad de San Lorenzo, donde hay un activo mercado para este producto, el litro de miel se vende a diez dólares.

La Fundación Altrópico y FCAE con el apoyo de CAIMAN han instalado 73 estanques de peces (Cuadro 4) en viviendas a lo largo del territorio.[31] Además, 15 familias afrodescendientes de la zona de amortiguamiento del territorio también han comenzado a producir este pez. Gracias a CAIMAN 88 familias en el Chocó ahora cuentan con estanques de peces, y 63 de ellos tienen especies nativas. Todas estas familias recibieron entrenamiento en el manejo de estanques y de especies nativas.

En el Chocó, son 91 panales que se encuentran en producción, 50 de ellos pertenecen a 10 familias Awá de cuatro comunidades. Los otros 41 se encuentran en comunidades afrodescendientes. Altrópico pronostica una producción total de 360 a 450 litros de miel para el año 2007.

Las cifras de los estanques de peces y los panales de abeja parecerían ser modestas, pero fueron actividades pioneras en el área. Su potencial a futuro es muy alto, como lo es también la alta demanda de tecnologías para el manejo de peces y abejas. Altrópico tiene la intención de continuar con estos esfuerzos.

Además del trabajo con estanques y panales, los extensionistas de la FCAE trabajaron con 34 familias para mejorar su capacidad de autoabastecerse de comida. Sus esfuerzos incluyeron la crianza de pollos, prácticas de cultivo mejoradas y cría intensiva de ovejas.

En el Territorio Cofán, CAIMAN trabajó primariamente en las comunidades de Dureno, Duvuno y Sinangoe. (Cuadro 5). Dureno y Duvuno son los segmentos más poblados del territorio.[32] En Dureno, Jatun Sacha inició el manejo de al menos 80 ha de cacao naciónal, cuyas plantas habían sido patrocinadas por PRONORTE.

A pesar de que de las chacras familiares fueron diseñadas para satisfacer las necesidades familiares, algunas de ellas produjeron excedentes que se vendieron localmente. El impacto de las 24 nuevas parcelas agroforestales no

31 Veinte y cinco familias Awa cuentan con estanques de peces con tilapia y carpa, que fueron introducidas en el territorio por lo menos hace una década. El trabajo de CAIMAN podría impedir la propagación de estas especies no nativas incentivando la crianza de especies nativas.

32 Como se mencionó previamente, el Territorio Cofán consta de cinco unidades territoriales, tres de las cuales se encuentran dentro de áreas protegidas. Cuentan con títulos comunales de Dureno y Duvuno

CUADRO 4. PRODUCCIÓN DE PECES, CRIADEROS DE ABEJAS NATIVAS Y OTRAS ACTIVIDADES EN EL TERRITORIO AWÁ

Actividad	Territorio Awá	Zona de amortiguamiento	Total
Estanques de peces	73	15	88
Panales de abejas nativa	50	41	91
Otros	34	0	34

Fuente: Datos recopilados por CAIMAN de los informes presentados por los subcontratistas y donatorios.

CUADRO 5. ACTIVIDADES AGRÍCOLAS DE PEQUEÑA ESCALA EN EL TERRITORIO COFÁN

Actividad	Dureno	Duvuno	Sinangoe	Total
Chacras familiares	9	2	3	14
Agroforestería	11	3	10	24
Crianza de pollos	22	15	13	50

Fuente: Datos recopilados por CAIMAN de los informes presentados por los subcontratistas y donatorios.

pudo ser determinado al finalizar el Proyecto.

La intervención más exitosa en el Territorio Cofán fue la introducción de técnicas mejoradas de crianza de pollos. Estas consistieron en la construcción de corrales, cámaras de anidación y siembra de especies forrajeras adaptadas. En total 50 familias Cofán adoptaron prácticas mejoradas gracias a los esfuerzos de la FEINCE, cuyo trabajo mejoró la imagen de la institución ante la comunidad.

ECOLEX

La limpieza y demarcación del territorio Waorani requirió la resolución de conflictos que duraron décadas con las comunidades Kichwas vecinas y colonos.

CAIMAN / OSCAR MEJIA

Capturando abejas en el Territorio Awá. La abeja wymal produce miel que es usada a nivel local con fines medicinales. CAIMAN ayudó a los criadores de abejas a incrementar su producción.

CAIMAN / OSCAR MEJIA

Los Awá crían mojarra para su subsistencia y para la venta. Innovadora investigación aplicada apoyada por CAIMAN contribuyó al desarrollo de procedimientos para la crianza de esta especie en cautiverio usando materiales de la zona. Además de ser una alternativa nativa a especies introducidas la mojarra tiene es apetitosa.

CAIMAN / JOAO S. DE QUEIROZ

Un Waorani en el Río Shiripuno muestra sus presas de caza. La caza y recolección continúan siendo una fuente importante de alimentos que son complementados por la agricultura de subsistencia apoyada por CAIMAN.

CAPÍTULO CINCO

LOGROS AUXILIARES Y VARIACIONES

Algunos de los logros de CAIMAN son transversales y no calzan a la perfección en ninguna categoría. Estos incluyen:

- Planes de manejo que van desde planes simplificados de uso forestal a nivel familiar en el Territorio Awá (13 planes que cubren un área de 744 hectáreas) hasta planes de manejo territorial. Entre los más recientes, los más sobresalientes fueron: un plan de manejo para 6 comunidades Kichwas ubicadas dentro del Parque Nacional Yasuní, asentadas en un área de 99,000 hectáreas, y planes de desarrollo para la comunidades Cofán de Dureno (9,571 hectáreas) y Duvuno (6,241 hectáreas).

- CAIMAN conjuntamente con Petrobras, Pact, la ONWAE, y la AMWAE, desarrolló el Plan de Vida de la Nacionalidad Waorani. Para ello, 21 Waoranis recibieron capacitación sobre métodos participativos, quienes encuestaron a 1,600 Waoranis en sus comunidades. Novecientas páginas con la información obtenida se sintetizaron para desarrollar un borrador del plan. Debido a limitaciones de tiempo, CAIMAN no puede continuar con el proceso, pero ONWAE y Petrobrás lo harán.

- Se estabilizó el límite occidental del Territorio Awá apoyando la coalición entre ONG y gobiernos locales, quienes consolidaron los límites y el estatus legal del Bosque Protector Golondrinas (13,000 hectáreas). El proceso identificó a 112 colonos ubicados entro de los límites del bosque y generó acuerdos para cambiar los límites. Se desarrolló un Plan de Manejo y se consiguió su aprobación por parte del MAE.

- La FCAE estableció cuatro cajas de ahorro — un sistema de microcrédito en cuatro comunidades.

- Se realizó la publicación formal de varios libros y guías, incluyendo:

  - Mejia, O. 2007. Guía de Manejo de Un Pez Nativo del Chocó: la Mojarra (*Cichlosoma ornatum*). Fundación Altrópico, Quito.

  - Morales, M. 2004. Guía Metodológica para la Formación de Paralegales Comunitários. ECOLEX, Quito.

  - Corporación de Gestión y Derecho Ambiental (ECOLEX). 2003. Nuestros Derechos y Nuestras Responsabilidades. ECOLEX, Quito. (Esta publicación fue impresa para las nacionalidades Awá, Cofán, y Waorani y fue traducida a sus respectivas lenguas nativas).

  - Garcia, J.G. 2007 (editor). Territorios Ancestrales, Identidad, y Palma: una lectura desde las comunidades afroecuatorianas. Fundación Altrópico, Quito.

  - Yepez, P., de la Torre S., Cerón C., y Palacios, W. 2004. Al Inicio del Sendero: Estudios etnobotánicos Secoya. Ed. Arboleda, Quito.

  - de la Torre, S. y Yepez, P. 2007. Caminando en el sendero hacia la conservación del ambiente y la cultura Secoya. VIHOMA, Quito.

  - Revelo, N. y Palacios, W. 2005. Avances Silviculturales en la Amazonía Ecuatoriana: ensayos en la Estación Biológica Jatun Sacha. Fundación Jatun Sacha y Proyecto CAIMAN. Quito.

  - ECOLEX. 2007. Lineamientos Básicos para el Acceso a los Recursos Genéticos, Quito. [Esta publicación fue producida en Waoterero (Waorani) A'inge (Cofán).]

- Se organizaron y cofinanciaron varias conferencias. Dos conferencias fueron organizadas por CAIMAN — Nexos entre el apoyo externo y sociedades indígenas del Trópico Húmedo del Ecuador; y, Conservación y Territorios Indígenas — y tuvieron mucha aceptación debido a la riqueza de su contenido, apertura y discusiones francas que se realizaron durante las mismas. Ambos eventos contribuyeron al acervo de conocimiento sobre pueblos indígenas y conservación en el Ecuador, contaron con presentaciones originales, temas controversiales y a la vez importantes y una activa participación por parte de los pueblos indígenas. Las conferencias actuaron como catalizadores que contribuyeron a un nuevo modo de pensar sobre la conservación y los pueblos indígenas en el Ecuador.

- CAIMAN organizó dos visitas internacionales de entre-

namiento para líderes indígenas. La primera fue una visita a concesiones forestales administradas por comunidades indígenas en la Biosfera Maya en Guatemala y la segunda se realizó al lodge Chalalán, administrado por la comunidad en la región amazónica de Bolivia. Los participantes que asistieron a dichos eventos pertenecieron a cuatro diferentes nacionalidades indígenas.

TROPIC JOURNEYS IN NATURE / LAURENT ATTILA

Un atardecer en la Amazonia es una imagen para contemplar. Es difícil atribuirle un valor monetario. Usted sea el juez.

TROPIC JOURNEYS IN NATURE / LAURENT ATTILA

A Waorani elder in the Shiripuno area of Waorani territory. CAIMAN helped the Waorani develop sustainable, conservation-friendly sources of income.

CAPÍTULO SEIS

INDICADORES DE ALTO NIVEL: ¿CUÁL ES EL SIGNIFICADO DE TODO?

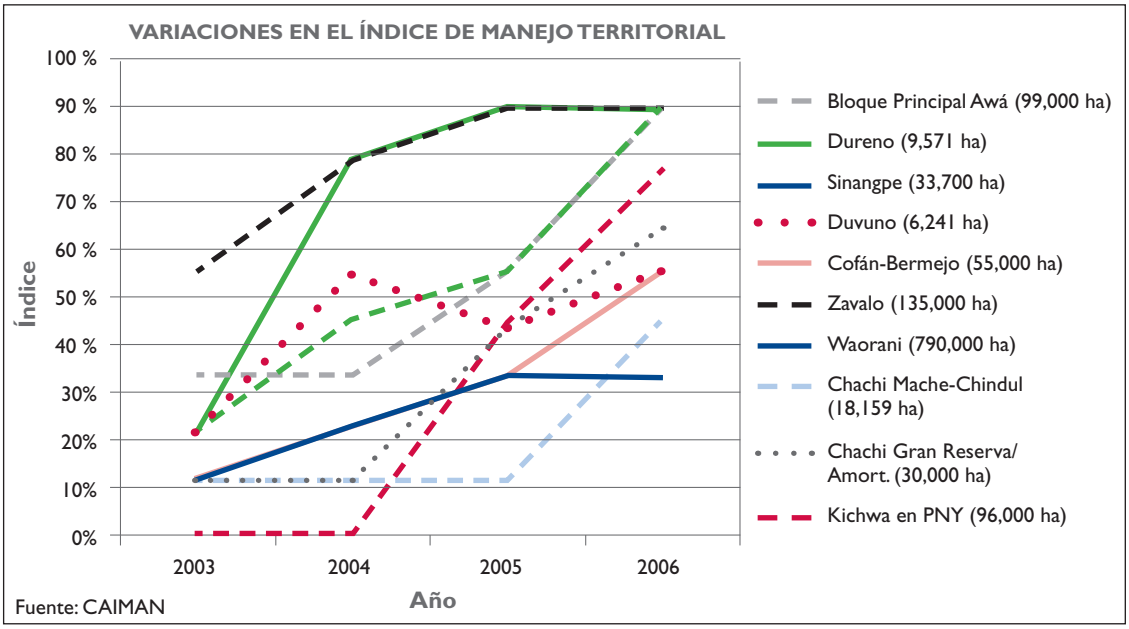
El objetivo general de CAIMAN fue la conservación de la biodiversidad en territorios indígenas, por lo que el trabajo del Proyecto debe ser juzgado bajo este parámetro.

Medir los cambios reales de biodiversidad en las áreas en las cuales trabajó CAIMAN (y otros proyectos) no es práctico, debido al tiempo de implementación del Proyecto y la gran extensión de las áreas de influencia del mismo. Los indicadores que se basan en la medición de cambios reales de biodiversidad son más adecuados para estudios académicos, ya que no son rentables para un proyecto como CAIMAN. Esta es la razón por la cual especialistas en indicadores de conservación[33] recomiendan medir los impactos en la conservación mediante el uso de indicadores que midan la reducción de amenazas sobre la biodiversidad. Por ello, la hipótesis implícita es que si se reducen las presiones nocivas, se beneficia la biodiversidad. En otras palabras, se debería usar indicadores de procesos.

Considerando estos preceptos, la hipótesis de trabajo de CAIMAN fue que la biodiversidad de los territorios indígenas se conservaría si estos permanecen bajo el control de los pueblos indígenas. Sin embargo esta hipótesis no siempre es acertada ya que los pueblos indígenas no siempre son conservacionistas. De hecho, en vastas áreas de los territorios indígenas en el Ecuador la fauna se ha reducido notablemente. Debido a las crecientes necesidades domésticas, patrones de consumo y valores occidentales, maquinaria y herramientas modernas, los pueblos indígenas pueden causar o permitir daños considerables a los ecosistemas. Por ejemplo, los

33 Margoulis, R. y N. Safasky. Undated. "Is my project succeeding?" Biodiversity Support Program. USAID

GRÁFICO 8. VARIACIONES EN EL ÍNDICE DE MANEJO TERRITORIAL DE CAIMAN



El índice está compuesto por 10 elementos relacionados al manejo territorial.

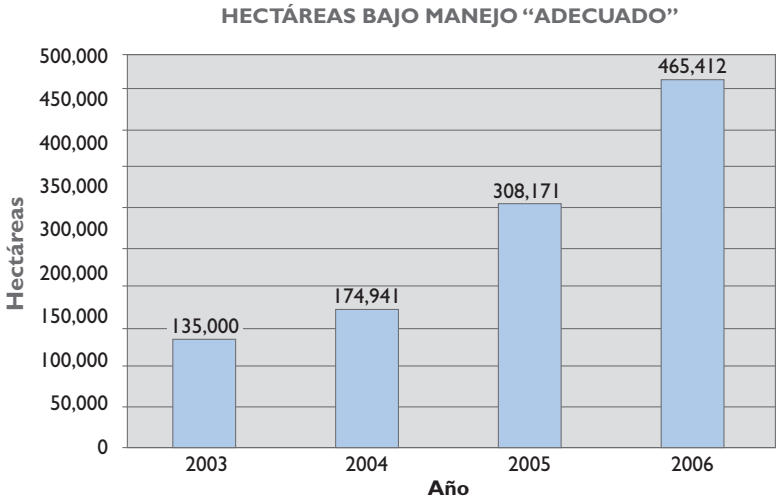
Waorani permiten la extracción ilegal de madera en su territorio, los Secoya han transformado un área importante de su territorio en pastizales, los Kichwa en el Parque Nacional Yasuní cazan con fines comerciales y los Chachi venden su madera a intermediarios.

Sin embargo existe una inercia cultural muy marcada que impide la adopción total de valores y prácticas occidentales por parte de los pueblos indígenas. En muchas ocasiones, ellos no quieren ser como los colonos y prefieren conservar su estilo de vida y cultura propia. Esta es la razón por la cual, ayudarlos a mantener el control sobre sus territorios ancestrales es una estrategia válida de conservación cultural y de biodiversidad. Esta estrategia puede contribuir a ganar tiempo para desarrollar mecanismos que compensen a los pueblos indígenas por los servicios ambientales que proveen y su vasto conocimiento sobre bosques tropicales.

CAIMAN concluyó que los indicadores que reflejan el control indígena sobre sus territorios están relacionados con el estado de conservación de la biodiversidad. Debido a que este control incorpora varios elementos, CAIMAN desarrolló un índice de manejo que consta de nueve indicadores,[34] algunos que son también usados

34 El índice de manejo se compone de nueve indicadores: 1) títulos de propiedad y de uso de recursos obtenidos; 2) demarcación de límites vulnerables; 3) los pueblos indígenas se benefician del uso sustentable de recursos naturales; 4) vigilancia sistemática o control en puntos de acceso; 5) plan de manejo territorial/ de recursos; 6) conflictos mitigados o mecanismos de mitigación en uso; 7) regulaciones sobre uso comunitario de recursos respetadas; 8) financiamiento sostenible para manejo o protección territorial; y, 9) plan de uso de recursos/ uso de suelo implementado.

GRÁFICO 9. HECTÁREAS (ACUMULATIVAS) BAJO MANEJO "ADECUADO."



El manejo "adecuado" se alcanza cuando el índice alcanza el umbral del 50%.

Fuente: CAIMAN

para medir el índice de control territorial discutido previamente. El valor del índice es el porcentaje de los resultados alcanzados.

Mediante el uso del índice de manejo CAIMAN definió dos indicadores: hectáreas bajo manejo "mejorado" y hectáreas bajo manejo "adecuado". Las hectáreas fueron medidas anualmente y consideradas bajo manejo mejorado cuando el valor del índice para un área específica se incrementó en un 20%. La medición fue acumulativa, por ello, el proceso para alcanzar el estatus de "mejorado" pudo tomar varios años. Con respecto al manejo "adecuado", este fue alcanzado cuando el índice sobrepasó el 50%.

Un indicador simplemente denota un avance o un retroceso en la consecución de un objetivo y por ende no es un perfecto reflejo de la realidad. Sin embargo, los indicadores de manejo desarrollados por CAIMAN muestran su impacto en general.

El Gráfico 8 indica las variaciones anuales del índice de manejo. Los territorios Awá y Cofán, con la excepción de Duvuno, experimentaron una mejora constante durante la ejecución del Proyecto.[35] Estos cambios resultaron de derechos legales fortalecidos, vigilancia regular, delimitación, mitigación de conflictos y planes de manejo territorial. En algunos casos, las comunidades obtuvieron beneficios adicionales provenientes del manejo de recursos naturales y actividades de subsistencia.

Se logró una notable mejora del índice de dos áreas Chachi. Así, para las comunidades Chachi ubicadas dentro de la Reserva Eco-

35 CAIMAN no puede atribuirse el crédito absoluto de todas las mejoras, ya que su estrategia incluyó de forma explícita alianzas con otras organizaciones.

lógica Mache Chindul, el avance se dio en aspectos tales como resolución de conflictos de largo historial y demarcación de límites territoriales, y en la Gran Reserva Chachi, la implementación de un programa de vigilancia regular y mecanismos de financiamiento para la conservación. Los datos de la línea base para las comunidades Kichwa asentadas en el Parque Nacional Yasuní son cuestionables ya que CAIMAN inició su trabajo con ellas a finales del año 2003. De todas formas, la mejora en el índice del año 2004 al año 2006 es el resultado de la alianza de CAIMAN con WCS, la misma que contribuyó a la obtención de derechos legales, delimitación, resolución de conflictos y planes de manejo territorial. En el Territorio Waorani, la mejora en el índice radica en la delimitación de segmentos vulnerables del territorio y resolución de conflictos.

El Gráfico 9 muestra el número acumulativo de hectáreas que alcanzaron o superaron el umbral establecido por CAIMAN para manejo "adecuado". De cierta forma, el gráfico resume la contribución general de CAIMAN a la conservación de la biodiversidad.

Al inicio de CAIMAN únicamente 135,000 hectáreas se encontraban bajo manejo "adecuado", y pertenecían en su totalidad a la comunidad Cofán de Zavalo, que cuenta con un líder local talentoso. El incremento anual del número de hectáreas bajo manejo "adecuado" se triplicó para el año 2006 y 2007.

A pesar de algunos resultados positivos, es importante considerar que la situación en la que se encuentran los territorios indígenas es muy dinámica. Las amenazas y presiones que no se manifestaron durante la implementación de CAIMAN, pueden hacerlo en cualquier momento. En segundo lugar, el umbral de manejo "adecuado" resulta arbitrario. No todos los elementos del índice de manejo tienen la misma importancia, así que un área puede alcanzar el umbral y sin embargo seguir siendo deficiente en otro elemento clave de manejo.

CAPÍTULO SIETE

LECCIONES APRENDIDAS

Los cinco años de trabajo de CAIMAN en el Ecuador con nacionalidades indígenas y más de 30 organizaciones brindó valiosas lecciones, de las cuales una selección se presenta a continuación. Esta no es una lista típica de lecciones aprendidas que son (o podrían ser) de conocimiento general, en su lugar, algunas de ellas desafían ampliamente conceptos establecidos.

- Existen considerables diferencias étnicas y culturales entre los pueblos indígenas, y dichas diferencias también se manifiestan a nivel de comunidad. Por ejemplo, considerando las comunidades Cofán de Zavalo y Duvuno, entre sí son tan distintas como el conservador Estado de Utah y el liberal Massachusetts. Por ello no se puede aplicar un modelo de trabajo de forma generalizada y la implementación del Proyecto debe ser interactiva y flexible.
- Los cambios en la dirigencia política de las federaciones indígenas pueden ir en detrimento de su progreso. Organizaciones con regulaciones y procesos inadecuados o inexistentes, y que no cuentan con objetivos estratégicos pueden resultar incapaces de separar el proceso de transición política del manejo administrativo. Como ejemplo podemos citar el caso de la ONWAE que sufrió un retroceso en cuanto a logros alcanzados al cambiar de dirigencia, mientras que la transición de dirigencia de la FEINCE se realizó relativamente sin inconvenientes ya que ésta contaba con un plan de manejo, reglas y procedimientos financieros y administrativos establecidos. Así, podría ser de gran utilidad contar alternativas distintas a las federaciones que permitan el trabajo con poblaciones indígenas. Esto es particu-

larmente válido en el caso Waorani, por lo que CAIMAN apoyó la creación de una organización de mujeres.

- Las empresas comerciales podrían resultar incompatibles con la economía tradicional de algunas sociedades indígenas, basadas en el trueque e intercambio de presentes y favores. A esto se suma el hecho de que los recursos naturales son de propiedad comunal, sin embargo, al no contar con mecanismos colectivos para su uso y manejo, el rédito económico obtenido beneficia a individuos y no a la comunidad en conjunto. La creatividad, entonces se torna necesaria para integrar las economías tradicionales y recursos comunales con las empresas con fines de lucro las economías tradicionales.

- La falta de infraestructura que permita salvar las largas distancias hacia los mercados, hace que las actividades económicas sean aún más difíciles de realizar. Por ejemplo, el costo de transportar la caña guadúa desde Duvuno a Guayaquil hace que esta actividad resulte imposible. Por ello, los productos de mercado deben enfocarse en productos no perecibles de alto valor, con poco volumen y livianos, como lo son las artesanías. También las actividades de subsistencia deben enfocarse en el auto abastecimiento de comida y no únicamente en la generación de ingresos.

- Una de las opciones para incrementar el ingreso doméstico es el ecoturismo. Sin embargo, dado la limitada capacidad de las comunidades indígenas de mercadear servicios de ecoturismo y administrar su operación, deben aliarse los operadores turísticos con las empresas y asociaciones indígenas con el fin de hacer del ecoturismo una actividad viable. Además, los vaivenes políticos del Ecuador influyen negativamente sobre esa actividad.

- Mayores ingresos no necesariamente son sinónimo de un mejor nivel de vida. El trabajo realizado por CAIMAN y WCS reveló que la calidad en nutrición de las familias había declinado en algunas comunidades Kichwa que ahora se vinculan con el mercado. Así, en lugar de usar sus ingresos adicionales en diversificar y mejorar la calidad de su dieta, los Kicha venden productos ricos en proteína para comprar productos ricos en hidratos de carbono y de bajo valor nutricional como fideos y arroz. El incremento de ingresos y la vinculación con los mercados, son procesos que deben ir acompañados de educación en nutrición y otros aspectos relacionados con los hábitos de consumo occidentales.

- Las comunidades indígenas no son culturalmente monolíticas ni tampoco son étnicamente puras. Los matrimonios entre miembros de diferentes etnias son el origen de tensiones y alianzas competitivas; en algunos casos los cismos religiosos exacerban estos problemas. La comprensión de esta dinámica

es crucial para las actividades comunitarias y para las políticas nacionales.

- La falta de líderes capacitados dificulta el trabajo de las instituciones indígenas. Es crucial por ello identificar individuos bien intencionados y capaces con el fin de contribuir al desarrollo de sus habilidades de liderazgo.

- Los indicadores y la avidez de resultados deben estar en equilibrio con el respeto hacia el proceso de introducir nuevos conceptos a las sociedades indígenas. Un claro ejemplo, es la creación de empresas comerciales con grupos indígenas, para quienes la economía de efectivo es un concepto nuevo y los intereses individuales deben conciliarse con la propiedad comunal de los recursos naturales.

- Las empresas petroleras pueden ser protagonistas importantes, como sucede con los Waorans. Por ello, CAIMAN consideró útil coordinar estrategias especialmente en el caso con la ONWAE y en muchas ocasiones pudo actuar como intermediario. Pero la cultura de dádivas y la falta de responsabilidad para con las empresas petroleras hicieron que para algunos líderes Waorani fuese un reto el aprender el uso de los procedimientos contables de CAIMAN.

- El concepto de "comunidad" como es concebido por personas ajenas a los pueblos indígenas, tiene una aplicación limitada. Sin embargo, por diversas razones, los pueblos indígenas forman alianzas temporales (por ejemplo, para construir una escuela, limpiar una chacra o construir una casa) que trascienden las necesidades de la familia inmediata, ya que la unidad de producción y supervivencia es siempre la familia.[36] El trabajo conjunto en una empresa con miembros que no pertenecen al clan o a la familia es un concepto nuevo.

- La falta de condiciones propicias en el Ecuador compromete la viabilidad de acciones a nivel local. Un ejemplo obvio de esto es el mercado masivo de madera ilegal, el mismo que merma la tala de bajo impacto realizada por comunidades indígenas.

- El concepto de equidad que prima en algunas sociedades indígenas, puede tener consecuencias negativas en la práctica si es llevado al extremo. Las expectativas de que todos los miembros de la comunidad deberían ser beneficiados por igual, pueden reprimir la iniciativa y evitar la participación en actividades no tradicionales que generen recursos económicos.

36 El concepto de familia inmediata es flexible puede incluir a otros miembros tales como abuelos, tios, etc. además de los padres e hijos.

TROPIC JOURNEYS IN NATURE / LAURENT ATTILA

Moi Enomenga, guerrero Waorani tiene la cara pintada para una ocasión especial. CAIMAN trabajó con grupos como los Waoranis, quienes salvaguardan territorios importantes a nivel de biodiversidad y el vasto acervo del conocimiento indígena.

CAPÍTULO OCHO

EL CAMINO POR DELANTE

La integridad ecológica y cultural de los territorios indígenas del Ecuador seguirá bajo amenazas constantes. La región amazónica, hogar de los Waorani, Cofán y Secoya, presenciará la expansión de la industria petrolera,[37] la misma que atrae a la región colonos que se dedican a la caza, pesca y agricultura. Las carreteras abiertas por las petroleras incrementan el acceso a áreas remotas, y los traficantes de madera se aventuran cada vez más a ingresar a los segmentos más remotos de los territorios indígenas. Esto sucede muchas veces con la tácita aprobación de ciertos líderes indígenas y el consentimiento de las autoridades gubernamentales. Los altos precios a nivel internacional del aceite de palma y la deficiente aplicación de las leyes ambientales amenazan a la región del Chocó, donde habitan los Awá y los Chachis. Las compañías productoras de palma africana se expanden de forma agresiva a nuevas áreas, las empresas madereras acceden al recurso a través de intermediarios que lo extraen de los territorios indígenas y los traficantes de tierra desafían los derechos territoriales ancestrales.

Bajo este escenario, es crítico que se de continuidad al trabajo realizado por CAIMAN para conservar la biodiversidad en territorios indígenas. Esta sección trata de los resultados intermedios de CAIMAN en cuanto a consolidación territorial, capacidad para conservar y financiamiento sostenible con el fin de recomendar acciones que son importantes y alcanzables.

CONSOLIDACIÓN TERRITORIAL

Los Awá

- Debido a que el Territorio Awá se encuentra bajo ame-

37 Alrededor del 40% del presupuesto nacional corresponde al pago de los intereses de la deuda. Las exportaciones petroleras son la fuente primaria del país para generar ingresos y el sector petrolero es una importante fuente de empleo. La actual administración ha dejado claro que la frontera petrolera se expandirá.

nazas continuas ejercidas por traficantes de tierras, colonos, comunidades afrodescendientes, empresas palmicultoras y el conflicto colombiano, los Awá requieren de asistencia legal continua. Con la asistencia de CAIMAN, los Awá obtuvieron el título de propiedad de 99,000 hectáreas de su territorio ancestral. Sin embargo el decreto ministerial mediante el cual se realizó la entrega seguirá siendo vulnerable a menos que se eleve su estatus legal.

- Para contrarrestar la presión sobre el Territorio Awá ejercida por los comerciantes de madera y las palmicultoras, es necesario continuar apoyando la iniciativa de manejo forestal sustentable de la FCAE. Oportunidades alternativas de generación de ingresos, tales como las artesanías, el ecoturismo y esquemas de pago por servicios ambientales pueden mitigar estas presiones y mejorar la calidad de vida de los Awá. La FCAE requerirá de asistencia para continuar con el proceso de fortalecimiento institucional y poder defender de forma efectiva su territorio, además de representar al pueblo Awá.

Los Cofán

- La mayoría del Territorio Cofán se encuentra en áreas protegidas, pero no existe un marco legal que proteja sus tierras. El desarrollo de dicha legislación garantizaría los derechos de los Cofán y otros grupos indígenas de ocupar su territorio y administrar sus recursos naturales. Además, determinaría de forma clara las responsabilidades del Estado y de los indígenas para conservar el legado natural del país.

- Los Cofán han estableciendo una fuerza de vigilancia indígena exitosa que ahora requiere de financiamiento sostenible.

- Con el fin de reducir la dependencia de los Cofán hacia los recursos naturales, requieren oportunidades adicionales para generar ingresos, tal es el caso de las artesanías, el ecoturismo y la provisión de servicios ambientales. Si se cuenta con el marco legal adecuado, dichas oportunidades podrían incluir el manejo sustentable de bosques y de fauna silvestre.

Los Waorani

- A pesar que CAIMAN delimitó una gran parte de la frontera del Territorio Waorani, éste sigue siendo vulnerable. Por ello los Waoranis seguirán necesitando de asistencia en delimitación, letrerización y resolución de conflictos.

- La tala ilegal en el Territorio Waorani representa una seria amenaza para la biodiversidad de su territorio y para su cultura, además da origen a conflictos intraétnicos. Sin la ayuda del gobierno para regular y administrar la extracción maderera en el territorio, los Waoranis requerirán asociarse con las empresas petroleras y las fuerzas armadas para hacer frente a este problema. Para que los Waoranis desarrollen un sistema de guardabosques como

el Cofán, se requerirá crear capacidades de forma significativa y de un sistema de financiamiento, tal vez con la asistencia de las compañías petroleras.

Los Chachi y los Secoya

- El Territorio Chachi, al igual que el Territorio Awá enfrentan amenazas provenientes de varios frentes. El considerable progreso alcanzado por los Chachis en resolución de conflictos territoriales y el desarrollo de un plan de manejo para su territorio ubicado dentro de la Reserva Ecológica Mache Chindul requerirán de un apoyo continuo.

- Los Secoya poseen derechos territoriales sobre un territorio relativamente pequeño que comparten con los Signas, situación que ha generado muchos conflictos. Los Secoyas requieren apoyo para resolver dichos conflictos, consolidar sus límites, y de ser posible, incrementar el área sobre la cual cuentan con derechos legales.

CAPACIDAD PARA CONSERVAR

- Todos los grupos indígenas con los que CAIMAN trabajó, solicitaron asistencia en temas de educación y creación de capacidades a nivel individual e institucional. Por ejemplo, el sistema actual de educación es bilingüe en teoría pero no siempre en la práctica ya que en muchas ocasiones el pensum escolar es incompatible con los niños indígenas y los profesores no cuentan con un buen entrenamiento. En muchos casos, particularmente con los Waoranis, existe escasez de profesores Waoranis capacitados y que sepan el idioma local. Para resolver estos problemas, se requiere un esfuerzo constante y a largo plazo. En el caso de los Waornanis esto podría llevarse a cabo mediante la asistencia de las compañías petroleras en coordinación con las respectiva dirección intercultural bilingüe.

- Las federaciones indígenas requieren adquirir mayor capacidad para abordar temas técnicos, legales y de planificación administrativa. Entrenamiento práctico y vivencial las ayudará a representar y defender los intereses de los pueblos indígenas y fortalecer los vínculos con las sociedades tanto occidentales como indígenas. Esta asistencia incrementará la credibilidad de las federaciones y su habilidad para obtener, generar y administrar recursos financieros.

- Los pueblos indígenas no son muy familiares con el funcionamiento de la economía de mercado y ya no se encuentran aislados de la sociedad global, ahora ellos comercializan artesanías, madera y servicios ecoturísticos. Por ello, requieren entrenamiento sobre cómo funciona el mercado, como se establecen precios, demanda de los clientes y logística con el fin de participar de mejor forma en la economía de mercado. Este trabajo no puede conseguirse en un aula de clase, sino haciéndolos participar en transacciones de negocios reales como lo realizó CAIMAN con la experiencia con caña guadúa

y artesanías. Los Waoranis en particular requerirán de entrenamiento en manejo sustentable de bosques.

SOSTENIBILIDAD FINANCIERA

Los Awá

- Los Awa son probablemente la nacionalidad indígena más empobrecida con la que CAIMAN trabajó y son custodios de uno de los ecosistemas más ricos del mundo en términos de biodiversidad. Sin embargo, el territorio cuenta con escasos recursos considerados de valor en el mercado convencional. Una de las posibilidades económicas más factible es la provisión de servicios ambientales, particularmente conservación de biodiversidad y regulación del ciclo hidrológico. Las opciones incluyen acuerdos de compensación de biodiversidad con corporaciones e incentivos para la conservación obtenidos de organizaciones conservacionistas o empresas socialmente responsables. El mercado de carbono es otra opción. Debido a que la venta de servicios ambientales no es muy entendida y en algunas ocasiones es controversial, se requiere llevar a cabo una campaña informativa conjuntamente con un estudio de mercado.

- El esfuerzo realizado en la actividad artesanal ha sido de gran éxito, a pesar del número limitado de beneficiarios. Un número mayor de Awá podrán beneficiarse de los ingresos obtenidos de la actividad si continúan capacitándose y se amplia el mercado.

- Es importante mejorar la capacidad de los Awá de satisfacer sus necesidades alimenticias y para lograrlo la cría de peces y abejas son oportunidades prometedoras.

Los Cofán

- Con el apoyo de CAIMAN, la comunidad de Zavalo desarrolló un plan de negocios y una propuesta para una operación ecoturística en el Cuyabeno. Esto podría ser llevado a la práctica ya que el plan de negocios mostró que la actividad era viable a pesar de las preocupaciones por la seguridad en la zona.

- La tienda artesanal Cofán ubicada en la ciudad de Lago Agrio pronto alcanzará su sostenibilidad con apoyo que permita incrementar sus ventas y mejorar su manejo contable y financiero. Deben continuar los esfuerzos para incrementar el atractivo comercial de las piezas artesanales Cofán.

- Debido a que la mayoría de su territorio se encuentra en áreas protegidas, los Cofán cuentan con una limitada capacidad de comerciar los recursos naturales renovables. Sin embargo, existe un potencial considerable para el manejo sustentable de fauna silvestre para subsistencia y con fines comerciales.

- El Programa de guardaparques Cofán internaliza los servicios ambientales provistos por los Cofán al resto del mundo. Más de 60 familias se benefician de los ingresos obtenidos por los guardaparques. A pesar

de que el financiamiento del programa está asegurado por algunos años, se requiere de un fondo fiduciario que garantice su sostenibilidad.

Los Waorani

- El Territorio Waorani cuenta con recursos maderables considerables que podrían representar una fuente sostenible de recursos económicos. Se requerirá de un modelo de trabajo cuidadoso y de la ayuda de la ONWAE para terminar la práctica en que individuos Waoranis permiten que traficantes extraigan madera del territorio. Para ello es necesario realizar campañas de información sobre el funcionamiento del mercado de madera, cual es el verdadero valor de la misma y qué es su manejo sustentable, además se debe crear capacidades en manejo forestal y extracción de madera. La comunidad deberá abordar temas tales como distribución y uso de ingresos y finalmente realizar un convenio con un operador responsable que extraiga la madera de forma sustentable bajo la supervisión de los Waoranis.

- El Plan de Vida Waorani propuso la creación de un fondo fiduciario capitalizado por empresas petroleras que operan en su territorio. El fondo financiaría actividades relacionadas con salud, educación, protección territorial, conservación cultural, uso sustentable de recursos naturales y fortalecimiento institucional. El siguiente paso es la aprobación del mismo por parte de las comunidades y el desarrollo de un proceso participativo para diseñar y estructurar el plan y un mecanismo administrativo para el fondo fiduciario. Adicionalmente, el fondo puede apoyar un programa de guardaparques, similar al creado por los Cofán.

ÍNDICE DEL CD

PRESUPUESTO DEL PROYECTO CAIMAN . . . . . ANEXO A

SUBCONTRATOS Y CONVENIOS . . . . . ANEXO B

ACTIVIDADES DE ENTRENAMIENTO . . . . . ANEXO C

ABSTRACTOS DE LAS PRESENTACIONES DE LA CONFERENCIA DE CAIMAN, "CONSERVACIÓN Y TERRITORIOS INDÍGENAS" . . . . . ANEXO D

U.S. Agency for International Development
1300 Pennsylvania Avenue, NW
Washington, DC 20523
Tel: (202) 712-0000
Fax: (202) 216-3524
www.usaid.gov